



- ◆ Trabajo realizado por la Biblioteca Digital de la Universidad CEU-San Pablo

LA ESTAFETA LITERARIA

¿QUE PASA EN LA BIBLIOTECA NACIONAL?

Más del 25 por 100 de los libros que se editan en España no llegan al MUSEO BIBLIOGRAFICO

AHORA SE VA A CORREGIR UN VIEJO PROBLEMA QUE DESDE EL SIGLO XIX AMENAZA EL FUTURO DE UNA DE LAS MEJORES BIBLIOTECAS DEL MUNDO

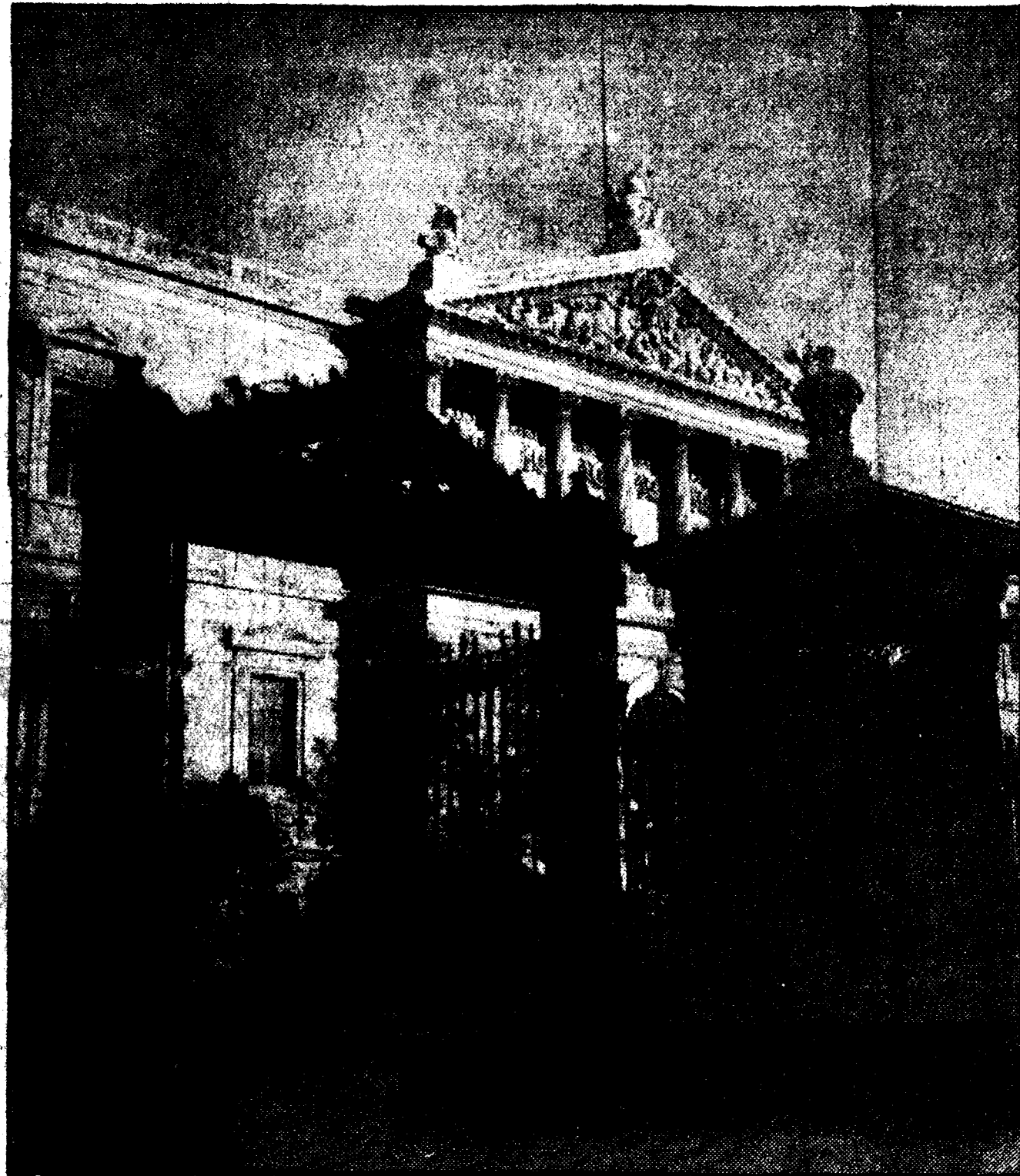
POR qué no hay más libros españoles modernos en la Biblioteca Nacional?
—Por incumplimiento de la ley de Depósito Legal.
—¿Por qué no existen, siquiera, todos los libros publicados por unidades oficiales?
—Por falta de inteligencia entre los distintos Ministerios y Direcciones Generales interesadas.
—¿Por qué no ingresan más libros extranjeros en la Biblioteca Nacional?
—Porque su presupuesto para libros es absolutamente insuficiente.
Tres preguntas y tres respuestas. Tres problemas de un alcance cultural extraordinario.
La Biblioteca Nacional Española se abrió al público en 1712, con 8.000 volúmenes. Quedó situada en su domicilio actual, en 1896, con 500.000. Hoy tiene 1.500.000. Se sirven al año unos 600.000 libros. Es la mayor y mejor biblioteca de España. Es Museo Histórico del Libro Español y colección viva al servicio de los lectores. Al frente de la misma está el catedrático don Luis Morales Oliver. Don Luis Morales Oliver se ha enfrentado decididamente con el problema de la Biblioteca Nacional buscando las soluciones que su trascendencia para el futuro cultural español merece. El problema, en algunos de sus aspectos, es el siguiente:

Más del 25 por 100 de los libros que se publican actualmente en España no entran en la Biblioteca Nacional. Es decir, que de seguir así, con este ritmo decreciente, dentro de unos años—cincuenta, cien—será tan difícil encontrar en la Biblioteca Nacional determinados libros españoles actuales de literatura, arte, técnica, como lo es actualmente encontrar libros del siglo XVI. No se podrán hacer estudios completos de autores y materiales modernos a base de libros de la Nacional.

A partir del siglo XIX, la entrada de libros españoles ha ido reduciéndose paulatinamente, con épocas más o menos activas. Se da el caso curioso de que incluso no están todas las obras de don Marcelino Menéndez y Pelayo, que fue director de la Biblioteca. No están las obras que se editan por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas e, incluso—¡el colmo!—no están todas las obras que edita la Dirección General de Archivos y Bibliotecas, de la que depende la Biblioteca Nacional.

Todo esto ocurre por incumplimiento de la ley de 13 de octubre de 1938 sobre Depósito Legal. Según esta ley, de todo libro impreso en España debe hacerse un depósito, dos de cuyos ejemplares han de pasar a formar parte del fondo de la Biblioteca. Pero, para hacerla cumplir, hace falta una fuerza coercitiva, de que no dispone la Biblioteca; por otro lado, la imposición de la ley se realiza con una tramitación tan lenta, que hacen inoperante la solicitud de la Dirección de la Biblioteca a las autoridades gubernativas de cada provincia por cada libro que no se envía, según manda la ley. El abandono se acentúa en ediciones de instituciones nacionales.

Como ejemplo contrario a esta desidia típica de los editores y algunos organismos, cabe citar el caso de Suiza, en que no existiendo una ley de Depósito Legal, los mismos editores acordaron crear el depósito y cumplir la obligación que se impusieron.
La Dirección de la Biblioteca propuso una solución con un nuevo reglamento sobre depósito legal que está estudiando personalmente con el mayor interés el director general de Archivos y Bibliotecas, don José Antonio García Noblejas. Nos consta que en estos momentos el Ministerio de Educación Nacional presta la mayor atención al viejo problema—un problema que arrastra desde el siglo XIX—de nuestro gran Museo Bibliográfico. Vivificar-



Aquí está nuestro Museo Bibliográfico, con sus puertas abiertas en constante espera.

lo y nutrirlo es su propósito de reactivación inmediata. En estos días, precisamente, comienzan las primeras reformas, que habrán de llevar a su reivindicación definitiva. Así se liquidará la mala herencia de muchos, muchísimos años.

En varios países europeos existe un sistema numerador de libros, una especie de "patente" de cada título, sin la cual el libro no puede circular. Este número lo da, precisamente, la Dirección del Depósito Legal, de la que se beneficia la Biblioteca Nacional. Parece ser que se trata de implantar un sistema similar en España. Es una de las posibles soluciones, pero una solución que necesita una aplicación urgente.

Sobre las pequeñas anécdotas tradicionalmente traídas y llevadas por la Prensa al hablar de la Biblioteca está el otro gran problema de la Nacional: la falta de un presupuesto digno para libros. Desde 1941 hasta el año pasado ha sido el mismo: 400.000 pesetas (cuatrocient-

tas mil). El pasado año se elevó a 500.000 (quinientas mil) para libros, revistas y encuadernaciones.
Nuestra Biblioteca Nacional es una de las mejores del mundo en literatura de los siglos XV, XVI y XVII, y tiene un tesoro enorme en manuscritos y grabados, pero actualmente es la que ocupa el puesto 17 entre las bibliotecas nacionales y 33 entre las bibliotecas del mundo. Ahora entran alrededor de mil libros extranjeros al año. Porque el presupuesto no da para más.

Resulta, pues, absolutamente necesario un presupuesto más elevado. Porque el de hoy, comparado con el de cualquier banda de música municipal, resulta ridículo. Para recuperar el tiempo perdido y examinar al movimiento de la cultura de los últimos años, habría que comenzar por multiplicarlo por diez.
Tercer aspecto del problema, la división de fuerzas existente entre la Biblioteca Nacional, Bibliotecas de las Facultades de la Universidad, Bibliotecas del Consejo Superior de

Investigaciones Científicas y seminarios universitarios. El ideal está en la complementación de todas estas bibliotecas, con el fichero de las menores, integrado entre los ficheros de la Nacional, resultando para el lector una ampliación de la misma.

He ahí unos problemas cuya solución no pertenece únicamente a la Biblioteca Nacional, ni solo a una Dirección General. Problemas que afectan al bien de la cultura española.

Existen una Comisión Nacional de Planificación Bibliográfica, fundada el 20 de julio de 1955, que se reunió por primera vez el día 7 de este mes. Ella debe coordinar esfuerzos y llamar muchos ojos sobre los organismos interesados. Y URGIR. Si así no es, de nada servirá el interés del director de la Biblioteca y del director general de Archivos, que tratan de buscar soluciones imponentes para imponerlas.

TORRES MURILLO

LAS SORPRESAS DEL AUTOR

Por LILI ALVAREZ

El segundo riesgo a la vista proviene, justamente, de esta sinceridad mía: dado que era un texto combativo y polémico, que expresaba las "verdades" tal cual se le ocurrían a la autora, siendo estas bastantes e inusitadas, arremeterían contra ella, y sería un ensayo, que al levantar ampollas, levantarla, a su vez, denotadas críticas. La conclusión de estos congresos de la primera hora de estos confidentes míos, era que, aparte sus cualidades, este libro se encontraba tan desprovisto de clientela como sobrado de críticos. El autorismo no podía ser más aterrador. Pero por algo se ha sido deportista toda la vida.

Así fue la sorpresa. Creía que iba a armar un lío y no armé nada. Aguardaba fulguraciones: —me había metido en lutos berberíes— y no encontré, hasta la fecha, más que "leves reparos". Creía que algunas personas podrían sentirse molestas, como apuntadas por mis observaciones; nadie se ha molestado. Al revés, las que más temía en ese sentido se han mostrado encantadas. Creía era un libro indigesto y resulta que es un libro que "gusta"; y ello a libros y trayectos. No salgo de mi asombro. Sin duda he sido ayudada por un fenómeno en el que nunca se piensa, si bien es lo más usual del mundo: el de no darse por aludido. Cuando hemos alguna punzada crítica, algún trazo revulsivo, es extraordinario el don que poseemos de hacernos trans-

parentes a nosotros mismos, de escurrir hacia afuera la mirada; parece como si se tratase siempre de otros, de solo "los" otros, y nunca de uno mismo. Por eso nos mostramos tan satisfechos cuando alguien viene diciéndonos "verdades", y es que no nos las aplicamos... la autora misma, para empezar.

O a la inversa: todo esto no impide que, cuando busco con ilusión el "veredicto" de algún espíritu que estimas afín, éste, a lo mejor, te sale por los cerros de Ubeda. Y entonces caes en la cuenta de lo frágil y deceptiva que es la tarea de transmitir el pensamiento más allá de esos compartimientos estancos que somos en el fondo cada uno.

Después vienen los chascos de la crítica. Los hay de las dos especies: tristes y regocijantes. Así, aquellos amigos que se habían mostrado al principio llenos de ditirambos y de entusiasmo, aquellos sobre los que contabas para salir por tus lucros y desbaratar precisamente esos males y peligros por ellos vaticinados, esos, luego, resultan ser los más "moderados", los que envuelven en más reticencias y precauciones sus afirmaciones. Así, esas pequeñas decepciones cuando un experto no quiere tocar el tema porque "por ser religioso no es literario". O este otro, que sin leerle, parece hacer la crítica de tu libro anterior. Por no hablar de aquel que, eufórico, te anuncia un artículo que te hará "caer la baba". Cuando salio, por fin—fue el parto de los montes—, el escrito estaba bien, pero llevaba al ánimo, después de tal anuncio, la triste deducción de que ese libro tenía que estar bajo la impresión de los años a transcurridos desde tus últimos campeonatos y debía

creer padecía una relajación de los músculos labiales. Era, por desgracia, la única justificación plausible para semejante reboso salivar.

En cambio, otros críticos, aquellos que desconoces o en los cuales no has pensado en seguida, esos te salen inesperadamente con unas recensiones que te quitan el soplo y te dejan nadando en gratitud. ¿Así es la vida! Y las zozobras de la publicación. ¿Que diremos de ellas? Tienes entendido que libro que nace en verano, es libro fracasado. Editorialmente, el esto es fatal, cuanto más para las aridesces del ensayo. Pero lo estás contenta porque el tuvo va a salir en invierno, es decir, en la buena época. Vana ilusión. Poco a poco, poco a poco se desgranaron los días, las semanas y los meses—debido a "inevitables coyunturas de la imprenta"—, el contenido se truca en impaciencia, y esta, en desesperación. Nace el moño con la feria, es ya tarde para las críticas. Algunas aparecen en seguida, pero para la mayoría habrá que esperar. Ves que no hay más camino que el de la resignación—¡por algo hablas de cristianismo!—, y ya, cuando te has entregado del todo a ella, que te has instalado en su "paciente paciencia", es cuando te llama urgentemente el editor, ese señor que hace que no estás o que estás ocupado en una conferencia importante, para que retires a toda prisa el libro, porque has batido las marcas del ensañismo; ¡se ha agotado la edición durante el temido letargo veraniego y tiene que salir en seguida la segunda! Es la sorpresa cumbre. Ahora me pregunto, angustiada—¡tal constatación es tan grande!—Dios mío, ¿qué sorpresa me reserva la segunda edición?

EN MOSCÚ HA ESTALLADO LA "SUBLEVACION" DE LOS AUTORES DRAMATICOS SOVIETICOS

"Lo importante de la pintura es aunar lo científico y lo emocional". Isabel Santaló: una obra fuera de lo corriente.—Inflación de escritores. Joaquín de Entrambasaguas analiza la situación actual de las letras españolas.—De la sencillez a la grandilocuencia: "Un traje blanco" y "Fedra". "Manolo, guardia urbano", sainete madrileño.—Se crea la Asociación de Escritores Portugueses. "Colección Peninsular" agrupará a los escritores ibéricos.—Cinco mil artistas al premio de la Joven Pintura Francesa. Un ganador: Agustín Ubeda, manchego.—Los escritores franceses ante los casos de conciencia.

LEA EN TERCERA PAG. "VALIJA DEL EXTERIOR"

INFLACION DE ESCRITORES

JOAQUIN DE ENTRAMBASAGUAS ANALIZA la SITUACION ACTUAL DE LAS LETRAS ESPAÑOLAS

"Lo cierto es que no se puede vivir sólo de la LITERATURA"

LA Humanidad comprende tres grupos de realidad intelectual: los que quieren tener talento, los que quieren que nadie tenga talento y los inteligentes. No aquí una greguería más de "La papelera volcada", el último libro de Joaquín de Entrambasaguas. Pero no se queda todo en greguerías. El libro tiene cuatro secciones bien delimitadas, donde el autor pone los puntos sobre las íes en materia tan discutida como la que se refiere a los escritores modernos, los poetas de la misma categoría y las "intelectualidades"—para distinguirlas de los poetas, así reza el libro—, géneros que hoy abundan mucho en España.

Don Joaquín de Entrambasaguas, madrileño—uno de los que piensan que los madrileños ya no tienen nada que hacer en Madrid—, es catedrático de Literatura de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central. Lleva publicados más de cuatrocientos libros y su ocupación habitual, además de la docencia, es la crítica y la investigación. Ha cultivado también el periodismo.

Mucho sentido común—más humor—, mucho sentido crítico y, sobre todo, mucha independencia literaria. He ahí sus cualidades dominantes. Por eso habla sin rodeos.

—Pero, ¿tan mal anda hoy el ambiente literario en España?
—No es eso. Si se quisieran buscar cosas mejores, habría que ir al siglo de Oro. Lo que pasa es que hoy más escritores que nunca. Y la primera que buscan—dejando a un lado las buenas letras—es buscarse la vida, pero escribiendo.

—Son entonces incompatibles las bellas artes con cualquier profesión?
—Lo cierto es que no se puede vivir solo de la literatura. Y cuando se pretende eso, sale el envés literario.

El envés literario de nuestros días es una escala muy compleja. Se puede resumir en dos de los grupos anteriormente citados: los que quieren tener talento y los que quieren que nadie tenga talento. En los primeros encaja—viene a decir "La papelera volcada"—los actuales literatos pendientes de la popularidad, que constituyen legión.

—Juan Ramón Jiménez—me dice Entrambasaguas—nunca hizo poesía para presentarse a un concurso literario, que es lo único que se hace ahora. No escribía para vivir. Si se presentaba a ninguna Real Academia, lo cual puede ser-



Vir para algo. Por eso, quizá, sea ahora Premio Nobel.

—Tengo entendido que fue usted propuesto para la Real Academia.

—No me percibo de esas cosas.

Sencillamente, a Joaquín de Entrambasaguas le preocupa más el trabajo de su casa—una pequeña biblioteca—y una crítica literaria. En cuanto a esta—me dice—, muy poco se le logra en España. Y luego añada:

—Lo que pierde a la crítica en España es la amistad o la enemistad. La crítica viene a ser un arma de combate. Aquí ser crítico es ser un escritor fracasado.

Es decir, se pretende por parte de algunos autores que los críticos lean—son leer—su obra y añadan un prólogo, pero sin juzgarla. En este sentido, Joaquín de Entrambasaguas dice que pueden señalarse muchos casos. Sin ir más lejos, en el mismo Madrid. Sobre todo, en Madrid.

—Si seguimos así—se lee en "La papelera volcada"—dejaremos un día en que podrán desaparecer todas las actividades del hombre, salvo la química, para fabricar toda y la literatura propiamente dicha, para hacernos creer que nada es falso.

—Hoy, pues, lo hace toda la propaganda.

El autor abre su libro. Y lee: "Jamás

la propaganda ha invadido el campo literario como ahora, arrojando la crítica, atropellando la razón y la verdad; engañando a las gentes y consiguiendo—nuevo aspecto antes insospechado—algunos que otros dineros, directamente o por carambola."

Otras veces ocurre que un buen escritor ha conseguido el éxito. Como sucedió a Carmen Laforet en "Nada". Entonces todos se lanzan a imitar al escritor. Ocurre que solo se producen aberraciones y absurdos.

Del libro pasamos a la Universidad, de donde es catedrático. En literatura, allí se está al día.

—Allí se trabaja sobre algo—sobre esa literatura—como sobre un hecho histórico, pero que no se vive.

—Encuentra, pues, desconectado el mundo literario del de la Universidad literaria?

—Vea usted: el ochenta por ciento de mis alumnos son mujeres. El resto, extranjeros. Las primeras—salvo algunas raras excepciones—serán buenas alumnas de casa.

En estos momentos, Entrambasaguas prepara una antología de la novela, que recoge las mejores obras españolas desde 1820 hasta hoy. Quince tomos, de cinco novelas cada uno, las mejores de la época.

De cada año, una o dos novelas. Sin embargo, al llegar a la época contemporánea, sube el número de las buenas obras literarias: tres y cuatro novelas por año.

—No voy a ir de lo de antes. Mejores obras que las de hoy, en el siglo de Oro. Pero abunda el caso del escritor fracasado. El que hace de la crítica un arma de combate.

No queda otro remedio que acudir de nuevo a una greguería de "La papelera volcada". En ella es mucho más explícito el autor: "Siempre que oía a aquel crítico ensalzar a un pintor, me angustiaba dónde vería más tarde, en su casa, el cuadro que le había regalado previamente."

Joaquín de Entrambasaguas es aficionado a la pintura. Al fondo, en un rincón de su habitación, aparece una vista del famoso "Tajío", de Bionda. Las casas al borde mismo del precipicio. Un tema del que se valió Gustavo Gurr para ilustrar la Divina Comedia.

JUAN J. PALOP

BALANCE DE UNA INDIGNACION

Escritores y artistas siguen condenando la opresión soviética en Hungría

«El delito para mí no lo constituye solamente el ataque a Budapest con los carros blindados, sino el hecho de que esto haya sido posible, o tal vez necesario—desde un punto de vista soviético—después de doce años de terror»

La repercusión en el mundo entero del atropello a todo derecho realizado en Hungría por los soviets, no ha cesado todavía. En los hombres de buena voluntad ha sido patente la indignación. Y en aquellos otros que andaban enredados en las mallas de un comunismo servil al imperio ruso ha sido también vocada—no sabemos si forzada por la opinión—una condena verbal y pública de los horribles hechos. Han condenado verbalmente, pero siguen su camino, el camino que ya llevaban. Habrá que esperar para ver: los hechos refrendarán las palabras de algunos de los que a continuación hablan. No nos engañemos.

JEAN-PAUL SARTRE
El notable filósofo y escritor francés ha presentado su dimisión como miembro de la Asociación Francia-U. R. S. S. En esta ocasión, Sartre ha concedido al periódico "L'Express" una larga entrevista, cuyo texto en exclusiva para Italia ha obtenido el semanario "El Punto". En el curso de dicha entrevista, Sartre ha declarado, entre otras cosas: "El delito para mí no lo constituye solamente el ataque a Budapest con los carros blindados, sino el hecho de que esto haya sido posible, o tal vez necesario (evidentemente desde un punto de vista soviético) después de doce años de terror. Si la derecha ha tenido mayoría entre los rebeldes, ha sido porque existía una pasión común a todos y del todo negativa: el odio de los soviéticos y del stalinismo."

La caza de los rebeldes ha sido atroz: esto ha hecho al régimen más odioso. Aparte de una minoría consciente—los intelectuales y las uniones de escritores—, muy pronto superada por la masa popular, los obreros y los empleados, después de haber recibido la lección aprendida de memoria, se han encontrado en una confusión completa, sin ninguna educación política y social.

En general, las revoluciones populares son liquidadas. Por primera vez, todo es nuevo en estos trágicos acontecimientos—hemos asistido a una revolución política de tendencias derechistas. ¿Por qué? Porque no había dado nada al pueblo, ni satisfacciones materiales, ni una fe socialista, ni siquiera una visión clara de la situación. Ellos se engañaron. Certo. Pero ante todo hay que tener en cuenta que incluso en sus errores el pueblo se ha dirigido hacia la libertad: los trabajadores emancipados por su propio esfuerzo tienen que pasar por los errores y por las experiencias; los errores no se corrigen a ochavos. El estalinismo es el único responsable de todos esos errores.

A la pregunta: "¿Cuál es su opinión sobre el ataque ruso?", Sartre ha respondido: "Condeno sin ninguna reserva la agresión soviética. Naturalmente, sin trasladar esa responsabilidad al pueblo ruso, puesto que ha sido su actual Gobierno el que ha cometido este delito, ya que ha sido la lucha de minorías en el seno de los círculos directivos los que han dado el poder a un grupo (milicianos "duros", viejos stalinistas) que hoy agrava el estalinismo después de haberlo denunciado."

Todos los delitos de la historia se olvidan; nosotros hemos venido olvidando los nuestros y las demás naciones se olvidarán también algún día. Llegará también el momento en que se olvide que la U. R. S. S., el su Gobierno cambia y el su nuevo Gobierno intenta aplicar verdaderamente el principio de la igualdad en las relaciones entre las naciones socialistas, ha realizado estos hechos. De momento no tenemos más remedio que condenar. Rompo con amargura, pero completamente, las relaciones con mis amigos soviéticos que no han denunciado (o no han podido denunciar) los asesinatos de Hungría. No podremos tener amistad nunca más con la fracción dirigente de la burocracia soviética actual: el horror lo supera todo."

A la pregunta: "¿Cuál es ahora su posición?", Sartre ha dicho:

"Me desagrada tener que romper con el partido comunista, pero porque yo mismo he sido el que denuncié la guerra de Argelia, puedo hacerlo: no me hallo en contradicción con todos los hombres sinceros y honestos de izquierdas; tampoco con aquellos que permanecen en las filas del partido comunista permanente unido a ellos, aun cuando en el caso de que mañana me repudiaran. Los dirigentes dicen que ellos tenían razón cuando hace tiempo me llamaron "héroe" y "chocoso"; cuando Fedevev—que se ha suicidado—había como hoy había "L'Humanité". Pero me es absolutamente indiferente lo que ellos puedan decir de mí, después de considerar lo que dicen los acontecimientos de Budapest."

FRANÇOIS MAURIAU
Ha dimisión de la Sociedad para la Amistad Franco-soviética. Ha declarado: "En consideración a los acontecimientos actuales no puedo seguir perteneciendo a esta agrupación."

ALBERT CAMUS
El famoso escritor y dramaturgo francés ha enviado una acusación pública de genocidio a propósito de los hechos en Hungría.

"IL MONDO" Y "L'ESPRESSO"
Han lanzado un manifiesto, titulado "Los escritores y los artistas por la libertad de los húngaros", en el cual se declara:

"Los intelectuales, escritores y artistas italianos, reafirman su tradicional concepto de la libertad que les ha unido siempre, al margen de sus diferencias ideológicas. Los representantes de la gran cultura europea condenan la injustificable agresión de la U. R. S. S. contra el pueblo húngaro. Ante la brutalidad de la intervención armada que ha perseguido de nuevo los peligros de la guerra, y ante la espantosa y las amenazas de una reacción fascista, los intelectuales italianos piden a todos los hombres libres y a todas las fuerzas democráticas que eleven su voz y se opongan a la intervención armada que al pueblo húngaro se le restituya su derecho de elegir con toda libertad las instituciones democráticas que llenen con más propiedad las necesidades del país."

Entre otros, se leen en este manifiesto los nombres de escritores, críticos y artistas realmente notables: G. R. Anagnini, Giorgio Bassani, Arrigo Benedetti,

El Arnoldo Bocelli, Alessandro Bosanti, Carlo Cassola, Enrico Emanuelli, Gian-siro Ferrata, Ennio Flaiano, Alfonso Gatto, Mino Marcelli, Eugenio Montale, Alberto Moravia, Genio Pampaloni, Goffredo Petrassi, Guglielmo Petroni, Carlo Ragghianti, Ignazio Silone, Lionello Venturi, Elio Vittorini, Bruno Zevi.

LA ASOCIACION ITALIANA PARA LA LIBERTAD DE LA CULTURA

Ha lanzado un manifiesto de fraterna solidaridad con el pueblo húngaro y con los intelectuales. Entre los firmantes se encuentran los siguientes: artistas, escritores y críticos: Guido Bionini, Bonaventura Tecchi, Lionello Venturi, Ignazio Silone, Luciano Anneschi, Felice Casarotti, Luigi Dallapiccola, Gino D'Orsico, Francesco Fiori, Giuseppe Marcori, Giacomo Monteverdi, Roberto Rossellini, Michele Saponaro, Gino Severini, Mario Soldati, Gianni Stuparich, Pietro Paolo Trompae, Diego Valeri, Emilio Bedda, Elio Vittorini, Luigi Zampa, Afro, Giuseppe Berio, Valentino Bonipiani, Luigi Comencini, Giuseppe Dessì, Enrico Falqui, Carlo Emilio Gadda, Pietro Gadda, Conf. Lorenzo Gili, Gianna Manzoni, Lavinia Mazzucchetti, Nello Sarti, Toti Scialoja, Vittorio Sereni, Giorgio Soavi, Giovanni Titta Rosa, Mario Tobino.

EL PEN CLUB ITALIANO

Se ha asociado a los otros Pen Club del mundo libre en respuesta a la llamada de los intelectuales húngaros.

SALVATORE QUASIMODO

Ha dirigido a la Secretaría Italiana del "Movimiento de la Paz", en Roma, la siguiente carta:

"Querido secretario: Considerando agotada la función histórica del Movimiento de la Paz, me permito presentar mi dimisión como miembro del Consejo. Mi dimisión como miembro del Consejo me la dedico a París."

LOS ARTISTAS DE ITALIA

Han firmado una orden del día que, entre otras cosas, dice:

"Los artistas que obedecemos solamente a los valores del espíritu, adoptamos una posición decidida contra aquellos que continúan manteniendo estrechas relaciones con los opresores de Budapest. Indudablemente, la condena moral no basta para restituir la libertad y la independencia a Hungría, pero sí puede crear las condiciones necesarias para convencer a todos los responsables de los Gobiernos interesados para que asuman una firme posición ante los

Este señor ha ganado el "Fémina"



François Regis-Bastide, con "Les Adieux", novela que plantea el problema de los rusos emigrados en París, se ha llevado el primer premio importante del año, el "Fémina". Desde hace bastante tiempo se le daba como favorito y solo ha sido inquietado de lejos por la finalista Françoise Mallet-Saris.

...y éste el "Gran Premio de Literatura Policiaca"



Entre los premios menores de Francia está este de Literatura Policiaca, que acaba de ganar el señor Michel Lebrun con su novela "Plein feux sur Sylvie".

LOS ESCRITORES FRANCESES ANTE LOS CASOS DE CONCIENCIA

LA revista "Arts" ha emprendido una curiosa encuesta, destinada a dar a conocer la opinión de los escritores más famosos de Francia sobre los casos de conciencia. Un buen número de escritores se han visto enfrentados con la pregunta: "¿Tiene usted casos de conciencia?" Veamos los extractos de algunas de las respuestas.

JACQUES AUDIBERTI
"No tengo más de mí. Uno se siente como un prisionero contra el autómata. Pero el caso de conciencia me ha surgido cuando me he comprado un reloj, por lo que me considero un traicionero. Otros más difíciles, como el pensamiento que me ocurre de no decir todo lo que pienso de las obras de Pascal, de Voltaire y de Molière, y una muy grave, el que los clásicos franceses como Voltaire, ya o Giono, no me disculpan suficientemente de los principios."

ANDRE MAUROIS
"Recuerdo de cuando me pedían sobre el mismo. Tenía cuidado de que mis obras no fueran enciclopedia de tenerlo de vuestra conciencia."

SIMONE DE BEAUVOIR
"En estos momentos, ningún caso de conciencia es el del pueblo húngaro y los diecisiete libros que tengo que leerme antes del día 26. Para mí, el sufrimiento está en la injusticia original. Ver a los niños que nacen tarados o enfermos. No, no hay igualdad. Nunca. La injusticia es la ley del mundo. Por eso no he querido tener nunca hijos."

JEAN ANOUILH
"Difícil, callarme, porque en mi respuesta iba a ser un desagrado a para las presiones de los que hacen leyes, prohibiciones."

JACQUES PREVERT
"Hay se plantea la cuestión de casos de conciencia. No la cuestión de conciencia. En otro tiempo, hasta el atrozamiento de campesinos de un lenguaje cotidiano. No tiene la conciencia tranquila. Hay solo la conciencia desgraciada, tiene derecho de ciudadanía. Conciencia francesa no hay."

ARMAND SALACROU
"Mi caso de conciencia es diario. Para el hombre que escribe, el caso de conciencia es un problema diario. "Un hombre como los demás" es la historia de un hombre que confiesa a su mujer lo que realmente es. Ha habido que esta obra mía ha producido cinco o seis divorcios. Lo mismo pasa desde el punto de vista de la mujer con "El espejo". Por eso tiendo por interferir en la vida de los otros."

JULIEN GREEN
"¿Qué voy a decirle? Casos de conciencia los tengo a cada instante durante el día. La cosa es grave. No se puede bromear sobre una cosa así; es una importante para mí es la fe. Mi caso de conciencia es el de todos los creyentes. Cuando me pongo a trabajar, mi mano va como guiada. Así son mis libros, no de otro modo."

PAUL MORAND

"La epidemia de casos de conciencia se extiende. En todos los campos hay momentos de casos de conciencia. Todo es debido a su conciencia, y cada uno hace, en resumen, lo que quiere. Los casos de conciencia están en todos los partidos. La voz de la conciencia es cada vez más errónea."

FRANÇOIS MAURIAU
"Cada vez me gustan menos estas encuestas que hacen al interrogado aparecer como odioso o como ridículo. Así que haga el favor de no molestarme..."

LOUIS FERDINAND CELINE
"Casos de conciencia? Yo he ido a la escuela pública y he hecho el bachillerato trabajando. He tenido trece patrones, y más de una vez me han echado a la calle porque pensaba demasiado en el latín y en la geometría. Allí no había más que un problema, comer caliente. Para tener casos de conciencia, problemas sexuales, complejos, hay que "no trabajar". Los polvos no tienen tiempo de dedicarse a la alta literatura psicológica. Yo sólo tengo un caso de conciencia: tengo una hija de treinta y cinco años y mi perro me de-

8 NOTICIAS DE LISBOA

SE CREA LA «ASOCIACION DE ESCRITORES PORTUGUESES»

1. Acaba de publicarse, con el exótico título de "Camaxio", la traducción francesa de la novela "Tierra muerta", de Castro Sarmento.

2. En la "Colección Océano", especializada en la edición de obras de autores portugueses, aparecerán las "Historias de Zaire", de Alejandro Cabral, en las que se nos describe el ambiente africano con dramatismo y mucho realismo.

3. Se ha concedido oficialmente autorización para que entre en funcionamiento la "Asociación de Escritores Portugueses", que se reunirá en breve en asamblea general, para elegir los cuerpos directivos. Esta Asociación era una aspiración, desde hace muchos años, de los escritores portugueses.

4. Se ha publicado en la "Colección Poesía", de los editores Guimaraes, el último libro del poeta Eugenio de Andrade, con el título de "Hasta mañana". La edición está ilustrada con dibujos de Jean Cocteau.

5. Las ediciones "Snoza e Costa" lanzarán una "Colección Peninsular" que reúne a escritores ibéricos. El primer libro publicado fue la novela "El infierno de Carlos Serón", del escritor español lidefense Manuel Gil. En estos días aparecerá "Herencia Lusitana", de la escritora portuguesa Maria Archer, que reside actualmente en Brasil. El libro lleva un prólogo de Gilberto Freyre.

6. El escritor Luis Forjaz Trigueiros, de nuevo entregado a una gran actividad, acaba de publicar un libro sobre el Mino, reuniendo así la gran tradición de los libros de viajes que existe en la literatura portuguesa.

7. La "Sociedad de Expansión Cultural" ha lanzado un nuevo libro de cuentos de Cesar dos Santos, "Rebeldía", en el cual el escritor continúa mostrando su interés por la vida y el drama de los humildes.

8. Los dos últimos libros de escritores brasileños, aparecidos en Portugal, "Fuego muerto", de José Lima do Rego, y las "Poesías completas", de Manuel Bandeira, se han publicado en ediciones muy cuidadas.

José ANTONIO NOVAIS

LOS PREMIOS FEMINA

"Les Croix de Boix", de Dorgeles (1919) obtiene la mayor tirada (447.000 ejemplares)

1914: "Les Editions de Minuit" (Cherchando los nombres aparecidos durante la Resistencia).

1914: Anne-Marie Monnet, de cincuenta años, "Le Chemin du soleil" (45.000 ejemplares).

1914: Michel Bondy, de treinta y siete años, "Le Temps de la longue patience" (100.000 ejemplares).

1914: Gabriel Roy, de treinta años, "Bambou d'occident" (25.000 ejemplares).

1914: Emmanuel Robure, de treinta y cuatro años, "Les Histoires de la ville" (90.000 ejemplares).

1914: André Dhotel, de cincuenta y cinco años, "Le Pays ou l'on n'arrive jamais" (175.000 ejemplares).

El Premio Fémina que ha obtenido la mayor tirada es "Les Croix de Boix", de Robert Dorgeles (1919), con 447.000 ejemplares. La menor ha sido "Le Roman d'un malade", de Louis de Robert (1911), con 7.100 ejemplares.

CINCO MIL ARTISTAS AL PREMIO DE LA JOVEN PINTURA FRANCESA

Un ganador: AGUSTIN UBEDA, manchego

"NO TENGO TIEMPO PARA TEORIZAR, PINTO TODOS LOS DIAS"

Al premio de la joven pintura francesa concurren artistas de todo el mundo. Cinco mil se han presentado este año. Entre todos, un español el ganador: Agustín Ubeda.

Ubeda es manchego, de Herencia; tiene treinta y un años; enjuto, nervioso, su cara amigable conserva la misma sonrisa, entre infantil e irónica, que le conoci en la tertulia de Sésamo, hace cuatro años, cuando Sésamo era un hervidero de jóvenes inquietos y desconocidos.

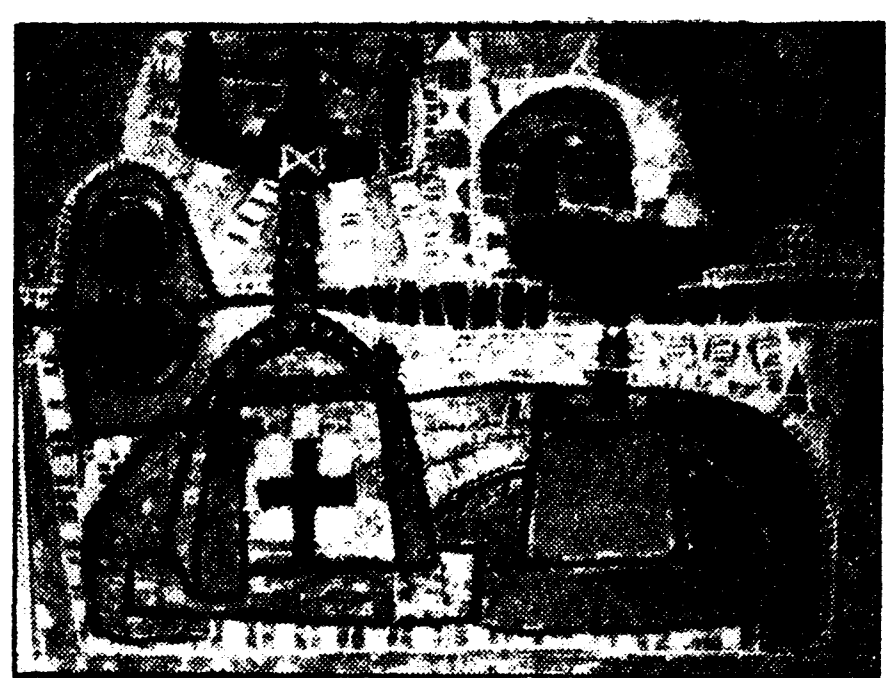
Ubeda, como buen manchego, es un hombre universal que no puede separarse de La Mancha. En su estudio de París, Ubeda y su mujer, Julia Yanguas, también pintora, me reciben con pan, chorizo y queso y una jarra de buen vino de Valdepeñas del auténtico. Entre trago y trago, el pintor me cuenta sus andanzas.

—Llegué a París en el año 1953, con una beca del Gobierno francés para pasar un mes. Como pensaba quedarme más tiempo, me gasté todo el dinero en la primera semana.

—¿Y después?

—Después hice lo que todos: pinté las paredes. Por cierto, las paredes de París, en su mayoría, están pintadas por grandes pintores. Si hubieran firmado, qué valor tendrían algunas casas. Agustín Ubeda, como complaciéndose de aquella labor.

—Pintando paredes vendí mi primer cuadro, a un médico que le estaba pintando la casa. Pero aquello de pintar paredes me causó pronto fatigas; me cansé dos cuadros bajo el brazo. Fui a una galería, le guibaron. Los dejó en depósito; se vendió uno a los pocos días. Llevé otro, y así, al poco tiempo,



"Objetos", óleo. 1955

la galería me firmaba un contrato que hoy día me permite vivir holgadamente. Que le permite vivir holgadamente, comprarse un coche y hacer largos viajes, porque le lleva ama el turismo, hasta Italia, Grecia y Turquía.

—¿Qué habita? No tengo tiempo de tener una teoría. Pinto todos los días.

—¿Porque Agustin Ubeda es un pintor torcido, y sus cuadros no se encuentran en el estudio, su nombre tiene éxito en París. Sus obras figuran en varios museos de arte moderno: Amsterdam, Boston, Chicago, Copenhagen. Y los coleccionistas más exigentes adquieren sus cuadros. En Ubeda se ha dado el caso curioso de tener exposiciones en París, obras suyas, durante la misma época, en tres salas diferentes. Para el próximo abril prepara una gran exposición en la sala de Drouot-Bastide, del Palais National de París. Ha expuesto también en Francia y también en el extranjero. Ha sido seleccionado para el

Los "best-seller" en Estados Unidos

La venta de obras literarias en los Estados Unidos va en aumento.

1. "The Great Gatsby", F. Scott Fitzgerald (21).

2. "The Last of the Mohicans", James Fenimore Cooper (16).

3. "The Last of the Mohicans", James Fenimore Cooper (16).

Dalí, Don Quijote y Sancho

Un hombre gordo montado en una mula y un caballero, armadura completa, subido en un caballo blanco, se persiguen hacia puecos días ante el Moulin de la Galette, de París, a que un hombre les dice la orden de asaltar el castillo.

No llega la orden, pero sí el hombre, que no podía ser sino el siempre blanco Salvador Dalí. Rodeado de unos cuantos "extranjeros" que gritaban "Viva don Quijote!", "Viva Sancho Panza!", Dalí hizo su aparición. En segunda se puso a hablar:

—Si los toros fulgurantes no dejan un rastro en par de días en la arena, si los toreros de los toros dejan de aparecer en mis comidas, si el peine

San Juan de la Cruz vuelve a FONTIVEROS

Vates y periodistas en la carreta poética por tierras de Castilla

Versos al Santo y coloquio a la sombra de las murallas

HABIAMOS dejado ya muy atrás el Guadarrama, con picos de nieve helada y madrugadora, y llegaba a 150 la cuenta de los kilómetros recorridos, cuando Fontiveros nos dio la bienvenida en el vuelo majestuoso y lento de un milano.

El pueblocito, a trasmano, un poco dormido en el tiempo, presenta en los balcones la alegría de las colgaduras, con aleteos breves en un viento frío de otoño ya moribundo.

A la llegada, las calles solitarias. En la iglesia, que se levanta al final de una callejuela que cae a tirones, corre la misa solemne que se celebra en honor a San Juan de la Cruz. Al fondo de las naves, una orquesta de siete miembros entona la Marcha Real, acompañada de un órgano que tiene un extraño ruido melódico. Los músicos, a las pausas, dejan los instrumentos sobre la losa del sepulcro de Gonzalo de Yepes, padre de San Juan.

Cohetes y volantes de campanas. El santo sale a recorrer las calles del pueblo, llevado en andas por los poetas, que se van turnando con alumnos y alumnas de la Escuela Oficial de Periodismo.

Los de la orquesta interpretan un tempo, y el clarinete, hombre raso y oído, se vuelve de vez en vez, echando una mirada a los demás y, soplando fuerte, marca el compás y el tono. Así se llega a la plaza Mayor, irregular, en cuyo norte se conserva una capilla del siglo XI convertida en granero. Se coloca a San Juan de la Cruz y a Santa Teresa de cara al balcón del ayuntamiento, y los poetas echan sus versos al viento. Abre la marcha José García Nieto, con un soneto a Teresa, y le siguen Moisés García, Juan Pérez Greus, Joaquín Fernández, P. Peñanegra, Concha Lagos, y cierra el ciclo Adrián del Valle, por labios de García Nieto.

El recital discurre íntimo, termeloso, con un tono religioso. Yo escuché las palabras de Fontiveros, quietos, paralizados, absortos, como en un secreto de silencios y sensaciones. No había un solo cigarrillo encendido en toda la plaza. Miraban fijos al balcón corrido, sintiendo allá dentro los versos cuyo eco resonaba en las casas de la plaza y volvía nuevamente entre volantes de campanas. Una bandada de vencejos cruzaba el cielo, y una chimenea entregaba el humo blanco al abanico de la brisa.

El Padre Eulogio, prior de los Carmelitas de Ávila, termina el acto, hablando a la plaza llana a los corazones campesinos. Recuerda la frase de San Juan: "Mis poesías me las ha dicho Dios, y las trabajé yo, hermana", y con varios comentarios profundos nos hace pensar y reír a todos.

Vuelve la imagen de San Juan a la iglesia, y veo una larga fila de gente que, en silencio absoluto, besa al Santo una y otra vez, y se va luego de la iglesia sin hacer ruido, casi de puntillas.

... ..

—¡Hija cochinito asado!

He aquí el "slogan" simpático de los alumnos de la Escuela Oficial de Periodismo durante toda la mañana. Y el señor cochinito llega tras los nuevos a la morriña; para dar paso al café de redacción, que discurre ante los consejos del ayuntamiento. El director general de Prensa funda el periódico "Fontiveros", de un solo número, en el que los alumnos contarán sus impresiones sobre la fiesta y sobre el pueblo. El Padre Eulogio propone que sea nombrado San Juan patrón de los dibujantes, a mor de un cuadro realizado por el Santo en una visión mística. Un cuadro en el que, cuatrocientos años más tarde, inspiró Dalí, que creó su Cristo. Encadenadamente, cada uno de los alumnos eleva su voz y explica sus impresiones del día. Uno de ellos, Blanquita, por dos veces interrumpió su disertación, frenada por las lágrimas, y en frase de Pérez Greus, se emocionó a sí misma y nos emocionó a todos.

Cierran el café de redacción el alcalde de Fontiveros y el gobernador de la provincia.

Y ya el altavoz de cara a Ávila, en donde empieza la noche. El salón de actos del ayuntamiento, abarrotado, Radio Ávila retransmite el recital. Concha Lagos lee "Con las manos al sol" y "Carta para después". Habla muy reposadamente, como si meditara: "Debe ser primavera, tienen hojas los árboles...". Teresa Barbero, fundadora de la revista

"El Gólgota", vestida de negro, recita "Miradas" y "El día de los muertos, sin rostros, todo nido". Joaquín Fernández, director de "El Gólgota", con poemas traducidos al francés para una antología de poetas europeos, lee "Piedra mayor" y "Arbol". "Lo que importa es el río, que sopora la desnudez del alma sin consuelo".

Moisés García, del Ateneo de Valladolid, recita dos sonetos a Ávila y uno a Santa Teresa, y José García Nieto, director de "Poesía Española", nos da "El que convence", "La red" y "La portada". "Soy la tarde ferviente de aquel día".

P. Peñanegra, de Pinedarilla; José Luis Prado Novata, poeta del mar; Rafael Soto Betanc, andaluz, y Juan Pérez Greus, ilustrista, ponen término al recital.

Y por fin, el esperado coloquio, que este año alcanza una gran brillantez y profundidad. Van saliendo los temas con solo de elevada intención literaria.

La primera pregunta es como una bomba sobre don Moisés García:

—¿Dónde están los existencialistas en la poesía de San Juan de la Cruz?

El poeta comienza a dudar un tanto y la pregunta se rebota a Pérez Greus, que contesta, seguro:

—No existen existencialistas, porque éstos son concordancias vizcainas.

García Nieto, quién era más poeta, San Juan de la Cruz o fray Luis de León?

—Es difícil contestar. Personalmente, prefiero a San Juan.

—¿Por qué? ¿San Juan era más místico o más poeta?

—Más místico.

—García Nieto, usted ha dado quinientos definiciones de poesía, ¿dónde una de poesía?

—Poesía es el que hace poesía, el que siente la necesidad espiritual de comunicarse con los demás por medio de poemas.

—Pedro de Lorenzo, ¿existe influencia de Garcilaso en San Juan de la Cruz?

—Sí. Una de las veintiocho poesías de San Juan es una lira. Aparte de esto, las obras de Garcilaso se publicaron al nacer San Juan, y Garcilaso fue, en vida del Santo, el poeta nacional.

—García Nieto, ¿existe gran influencia de Juan Ramón Jiménez?

—La influencia de nuestro Premio Nobel se manifiesta más bien de una manera indirecta.

—Moisés García, ¿cómo definirá usted la poesía de Jorge Guillén?

—A mí, Guillén me agrada mucho. Eso es todo.

—Pedro de Lorenzo, ¿qué obra actual poética cree usted que perdurará?

—"Del campo y la soledad", de García Nieto.

—¿Qué piensa usted de la subjetividad del poeta y del arte?

—Que Antonio Machado llega ahora al colapso y dice: "¿Con el fin de mi canción, no te olvido, compañero. Ese tú soy yo".

—Pérez Greus, ¿qué entiende usted por un poeta económicamente débil?

Y Juan Pérez Greus cerró la serie con gracia:

—Un hombre que ha de luchar, amiguito, para ganar el pan de cada día.

Pedro MARIO HERRERO
(Enviado especial).



Guillermo Díaz-Plaja: "Siete libros en dos meses; he batido el record editorial."

Lotería de las Artes y Letras

PREMIO INTERNACIONAL "MARQUE-
MITE LONG-JAQUES THIBAUO"

Materia.—Interpretación de conciertos de piano y violín. Fecha: del 17 de junio al 1 de julio de 1957. Cuantía: Primer premio, 300.000 francos; segundos, 150.000 francos; terceros, 75.000 francos. Condiciones: Tener la calificación de sobresaliente en la carrera de canto y no haber cumplido cuarenta años. Plazo: 1 de marzo de 1957. Cuantía: 20.000 pesetas. Dirección: Real Conservatorio de Música, San Bernardino, 47, Madrid.

Materia.—Artículo sobre Portugal a la vida portuguesa, publicado en un periódico o revista extranjera por un periodista extranjero. Cuantía: 15.000 pesetas y una visita de diez días a Portugal. Fecha: Artículos publicados entre el 1 de enero de 1956 y el 31 de diciembre de 1957.

Materia.—Un libro en prosa sobre la

ciudad de Río de Janeiro; un libro de versos o una serie de crónicas periodísticas sobre el mismo tema. Extensión: El libro, un máximo de 150 páginas; el poemario, un máximo de mil versos; los artículos periodísticos, por lo menos diez colaboraciones aparecidas entre los años 1955-1956. Dirección: Embajada del Brasil en Madrid.

PREMIOS DE CINE DEL INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA

Materia.—Las mejores películas de 16 milímetros realizadas en Iberoamérica y Filipinas durante el año 1956. Plazo de admisión: 1 de febrero de 1957. Cuantía: Primer premio, 25.000 pesetas; segundo, 15.000. Dirección: Instituto de Cultura Hispánica.

PREMIO "CARTELES PARA LA FERIA DE MUESTRAS DE BARCELONA"

Materia.—Carteles anunciadores de la XXV Feria Internacional de Muestras. Condiciones: Originales inéditos, realizados en papel o tela y montados sobre bastidor de madera. Tema: Libro, figurando en el mismo la leyenda: "XXV Feria Oficial e Internacional de Muestras de Barcelona, 1 a 20 de junio de 1957". Y los escudos de la Feria de Barcelona y de la Unión de Ferias Internacionales. Cuantía: Primer premio, 10.000 pesetas; tres accésits de 3.000 y tres menciones de 500.

PREMIO "CIUDAD RIO DE JANEIRO"

Materia.—Un libro en prosa sobre la

LOS PREMIOS "AEDOS", DE BARCELONA, EN PUERTAS

Las biografías, este año, superan en calidad literaria a las de otras convocatorias

El día de Santa Lucía, 13 de diciembre, se otorgan cinco premios literarios, de golpe, en Barcelona. Los de biografía "Aedos" han ganado y esto es un prestigio a lo largo de sus seis años de existencia. De ellos nos habla el presidente del jurado, señor Millas Valldera, catedrático de nuestra Universidad.

MEJOR CALIDAD Y MENOR CANTIDAD

—Este año dice el ilustre profesor el número de originales sobre biografías para nuestros premios ha sido menor. Sin duda alguna ha contribuido a ello el que los premios "Aedos" se han planteado sobre idéntica temática. El retraso de su fallo nos ha privado de originales valiosos.

—¿Qué personajes predominan en las biografías?

—Plumas muy importantes se han presentado a nuestro concurso. Siguen privando en el mismo las biografías sobre grandes figuras hispanoamericanas: conquistadores, virreyes, navegantes. Pero la variedad es el tema de las biografías.

—¿Recomienda algunas?

—Una muy bella, de Pedro de Valdivia; otra del primer gran duque de Alba; la Emperatriz Eugenia de Montijo también tiene su biografía, y Betina, la amiga de Goethe. Los músicos están representados con una biografía de nuestro Dalí. Y no falta una narración de la vida de Menéndez y Pelayo.

Tras un breve descanso, continúa:

—Me estoy enfriando, claro está, a las biografías en idioma nacional. En lengua vernácula recuerdo ahora una biografía muy evocadora, de José Güller, aquí emprendedor catalán que en el París de fin de siglo montó el "Moulin Rouge", famoso después en la "Ville Lumière". Se presenta también una biografía muy documentada de "Antoni Puigblanch", erudito muy célebre de nuestro siglo XVIII, hombre de ideas avanzadas que figura en las Cortes de



Parte del Jurado "Premio Biografía AEDOS". Cruset, Soldevila y Martín de Riquer.

Cádiz, Menéndez y Pelayo lo nombra y resulta en su Historia de los heterodoxos.

—¿Satisfacción?

—Satisfacción, porque aunque las obras son menores en número, han aumentado en calidad: contienen documentos de primera mano, y la redacción literaria es muy cuidada.

EXPLICACION DE LAS BIOGRAFIAS

—Señor Millas, interrumpido: ¿a qué es debido el auge del género biográfico?

—Muchas circunstancias pueden influir en el mismo. Yo, sin embargo, viendo que el hombre actual vive dentro de una época atormentada, llena de peligrosas interrogantes, de incertidumbres en torno a la búsqueda en los grandes hombres del pasado, por un lado, una lección, por otro, como una evasión de su mundo.

—¿Cómo las busca?

—Las biografías constituyen un verdadero género literario, bien especificado. No sólo hay que acatarlos, darlos, sino hacer vivir una época; dar vida y existencia, sangre y esperanzas, a unos tipos humanos que laboren en un mundo histórico.

—¿Cómo los forman, con usted, el Jurado del Premio Aedos?

—El Jurado historiador y crítico don Melchor Fernández Almagro; el historiador don Fernando Soldevila; el señor Cruset, por la Casa del Libro, doctores

del premio, y el señor Martín de Riquer, de secretario.

—¿De nuestro congreso en Barcelona?

Estas doce palabras

MOMENTOS INTIMOS DEL ESCRITOR

DECIMA PALABRA: IMPACIENCIA

La impaciencia no le ha servido de nada al escritor. Quizá porque su impaciencia no era la de los impacientes, aunque, ciertamente, era una de las formas de la impaciencia. El escritor la llamaba "la impaciencia de la mano extendida". ¡Oh, las manos extendidas y transparentes!

Extender la mano es mirar a través de la misma. Y, por que mirar a través de la mano, precisamente. El escritor no está muy seguro, pero seguro o no, se acoge a sus palabras y marcha detrás de ellas, detrás de la mano, detrás de la impaciencia, detrás de las palabras; manos e impacientes, unas y otras, y todas consecuentes, unidas a nosotros; nosotros, los que estamos, los que somos y esperamos. Esperar, ¿es necesario? Sí; pues el que espera, cuando no ve claro, cuando está impaciente, levanta la mano para reforzar su frente, sus ojos, su espera.

La impaciencia no debiera tener interrogantes. Lógicamente, IMPACIENCIA, por lo que representa y nos sugiere su simple enunciado, es todo lo contrario de la duda, a su vez representada simbólicamente por el interrogante. Impaciencia es plenitud, o parece serlo, haurida de conocimientos, sazón que no quiere esperar más. El impaciente no quiere esperar más. Lo dice y espera a escuchar lo que dicen en contestación a lo que dice. En todo caso, espera. ¿Y por qué espera, estando o siendo impaciente?

Pero el escritor no quiere glosar una palabra, sino toda una actitud. Sabe que toda palabra tiene una aplicación humana. Y le interesa hallar la aplicación de la impaciencia. Porque detrás de la palabra están los impacientes, los hombres que la pronuncian. Encontrar, lo que se dice encontrar, impacientes, es cosa fácil. Lo difícil es analizarlos. Analizar es necesario, pero enojoso. Porque los impacientes aguardan, están aquí, esperando. E importa saber el "cómo", el "cuando", el "porqué" de su impaciencia. Los impacientes son esos que miran a través de sus manos extendidas. ¿La extendiendo para pedir? ¿Para arrebatar? ¿Para detener? Si ellos lo saben, pero la mano extendida es su símbolo. Según pongan su mano los conoceremos.

El escritor, hasta la fecha, ha clasificado tres clases de impacientes: los del pasado, los del presente, los del futuro. Los primeros son los que extienden la mano exigiendo, los segundos, los que se tapan con la mano los ojos, para cegarse a todo lo que no sea la luz que a su momento; los terceros son los que extienden pura y simplemente abriendo mucho los ojos, esperando ver el porvenir a través de la carne translúcida.

Estos últimos son los impacientes más puros. Y digo que son los más puros, porque son los que más inconscientemente se expresan. Al tender la mano y querer ver a su trasluz, lo hacen porque saben que una luz muy fuerte, o una llama, o un sol, está al otro lado. Los impacientes puros, o impacientes del porvenir, necesitan un sol, una llama, un horno encendido al otro lado. Lo que no verbera no da relieve a su mano, no tiene valor para ellos. Por eso digo que son los más puros, pero también los más peligrosos.

Nuestra tierra, esta tierra, está llena de las tres clases de impacientes. Los impacientes del pasado — todos los que miran hacia atrás — no tienen nada que

si encuentran otros impacientes en su camino. Para ellos, los demás impacientes no cuentan, son unos osos, unos impenitentes. Nadie puede tener hambre mientras ellos no hayan saciado la suya. E ignoran que su hambre es insaciable. Y los años se van acumulando a sus espaldas, lo mismo que sus conmemoraciones. Y sus manos ya no son manos, son garfios todo una, todo barra.

Los impacientes del presente suelen ser los más sensatos. Se impacientan porque saben que su madurez terminará pronto. No son idealistas, como los del futuro, ni evocadores, como los del pasado, son técnicos, simplemente. Son los que esperan, sencillamente, porque tienen que esperar, porque están llenos, o están cansados, o están deseando la llegada de su oportunidad. Los impacientes del presente, lógicamente, miran al presente. Y esta lógica es la que no tiene las otras impacientes. Es su fundamento. Porque huyen del silencio, esperan; porque temen la defraudación esperan. Tienen esperanzas. Los impacientes de la hora actual viven aterrorizados, quizá, a unos principios tácticos antecuidados. El escritor no quiere decir ahora la diferencia que hay entre táctica y estrategia. Y el escritor, el escritor, ellos, porque sabe que el presente es algo muy efímero, algo que ha pasado en el momento que decimos "ya". Y se alegra con ellos porque es algo que está siendo futuro desde ese mismo instante. El escritor dice, con San Agustín: "El tiempo pasado no es, sino que es una larga memoria del pasado; el tiempo futuro no es, sino que es una larga expectación del futuro."

Posiblemente todo esto sea demasiado simbólico. Pero de la impaciencia no es posible hablar de otra manera. Aunque son muchos los impacientes, no siempre, o casi nunca, coinciden sus impacientes. Por eso les incluye en una fórmula empírica. Que tampoco es completa, porque no todos los que esperan son impacientes. La IMPACIENCIA, como dice, incluye una serie de factores ajenos a la misma palabra: ambición, intriga, ira, desconocimiento, soberbia. Claro. Pero también cualidades, como fe, caridad, ilusión, merecimientos.

Por todo ello, el escritor cree que los impacientes tienen razón. La tienen desde su peculiar postura. Incluso con sus cualidades peyorativas. La ambición es necesaria, la interpretación personal es necesaria. Se necesitan impacientes, contrapunto de lo que tienen otros de incapaces. Ciertamente, no todos los impacientes son capaces, pero sí es que todos los capaces son impacientes. Necesitan serlo para defenderse. Defenderse es necesario. No debiera, pero lo es. De los tres impacientes definidos, cada cual se defiende a su manera: unos parapsicólogos en sus viejos tiempos, otros atrincherándose con palabras y estrategias. Los impacientes del futuro atacan, aún sin tener conciencia plena de lo que quieren. Y lo hacen, como ha dicho el escritor, con la mano delante de los ojos. El peligro de estos hombres es su ceguera. Pudiera ser un sol demasiado fuerte, una idea demasiado explosiva, una luz excesivamente fuerte. Este peligro es demasiado real para que lo olvidemos. Porque los tarados, los envenenados, los quemados por la impaciencia, seguirán estando tarados, envenenados, quemados, cuando ya no sean impacientes. Y esta regla, en distintas formas, es aplicable a todos los impacientes. Los que resisten. Los que

Guillermo Díaz-Plaja: 7 libros en dos meses

En uno de sus libros desarrolla la "estética de la fealdad"

BARCELONA y noviembre. —No recuerdo en Barcelona un caso de vocación intelectual más acaudada que la del profesor Guillermo Díaz-Plaja. En los setenta libros publicados hasta ahora de sus obras abarca el paisaje mas vasto observado por otro escritor español; a su perspicacia crítica no se le ha escapado ni el teatro ni el cine; la poesía, la novela, el ensayo, la biografía. Y aún tiene tiempo para acudir con cronometrada puntualidad a nuestra élite. El libro de hoy nos abre los arcos del pasado de España.

—¿Cuáles que han habido el record de las publicaciones en España?

—En lo sé, aunque me parece que así debe ser. En el intervalo de unos pocos meses han salido de las prensas con mi firma los siguientes libros: "El poema en prosa en España", "Registro de horizontes", "Maril desde España", "Reverso de la belleza", "La literatura catalana", "El estilo en San Ignacio de Loyola y otras páginas". Y, por último, el penúltimo tomo de "Las historias de las literaturas hispánicas", que dirige para la Editorial "Barra", libro que no se me acabará de perezo.

—¿Tú eres uno de los mejores cultivos de ensayo en España. ¿Cuándo estimas que este nace?

—De una consecuencia del relativismo romántico. A mí juicio, desde la guerra y sus predecesores. Su plenitud hay que buscarla en los hombres del 98.

—¿Cómo definirías el ensayo?

—Como el derecho del yo a la interpretación individual por encima de las normas retóricas.

—¿Tiene mercado el ensayoismo entre nosotros?

—No puedo responderle a esa pregunta. Mis editores opinan que "poema en prosa" en el libro.

—¿Yo llamo poema en prosa a todo estado literario capaz de adquirir la unidad y la tensión del poema sin utilizar el verso. Es un maravilloso descomulgamiento de nuestro tiempo, que ha terminado por darle la réplica a aquel personaje "miserere" que creía desahogado simplemente que todo se dijera en verso o en prosa. En mi libro estudio por primera vez en España este género nuevo, que posee la sensibilidad que a través de su lectura pueden fise percibiendo los diferentes momentos de la estética poética.

—¿Cuándo arranca el poema en prosa en España?

—Yo lo estudio a partir de Rubén Darío. Se inicia el género con el modernismo. Sigue el estudio de Juan Ramón, Gómez de la Serna, etc., desarrollando la tesis de la prosa ultraísta, neopopularista, neoclásica, surrealista, etcétera. En mi libro puede verse el prodigioso despliegue de la prosa literaria española.

—¿Tú, viajero impenitente, ¿cómo ves el libro de viaje en "Registro de horizontes"?

—Aplico la poesía y la descripción al viaje. Pero al margen lo desahago y me valgo, por un lado, de la emoción lírica; por otro, de la reflexión intelectual.

—El viajero, ¿ha perdido o ganado con los nuevos medios de transporte?

—Con el avión, por ejemplo, ha ganado en rapidez y en intensidad emotiva. Sin embargo, tiene esto un peligro: se vive en un continuo sobresalto estético, y a veces se acha de menos la lenta preparación graduada hasta la belleza del viajero a la antigüa. Pero la compensación, el enriquecimiento, está en la rapidez.

—¿Un arco extenso: desde la Edad Media al surrealismo. Estoy muy satisfecho de mi estudio de esta literatura en la época barroca, que se tiene generalmente por perdida. En realidad existe como una continuidad, que no se ha perdido hasta ahora.

—Guillermo, ¿quieres explicarnos en cuatro palabras el alcance de la obra monumental "Las literaturas hispánicas"?

—Nació de una idea carifunamente acorriada por mí, y que se desprende de todos mis libros. La literatura española es un conjunto sincrónico en el que cada una de las literaturas hispánicas, por constituirse y extrínsecamente, por un aspecto que quisiera ser la herencia total. Hablo de un orden, demasiado estrecho, de un orden literario y construir un "corpus" histórico, en el que se integrase todo lo español. La obra se inicia con un maravilloso prólogo de don Ramón Menéndez Pidal acerca de las características generales de la literatura española. Se hubiera querido con un epílogo escrito por don José Ortega y Gasset. La muerte ha impedido este propósito nuestro. Los colaboradores que han intervenido en esta redacción son los mejores que se han podido encontrar. Si se organizara, hoy, una biblioteca de su propia biblioteca, nacieron de su propia biblioteca, al lado de los originales. Las literaturas de los siglos XVIII y XIX las tendemos que repartir en dos volúmenes. De ellos acaba de salir el primero. La empresa puede darse como terminada. Yo creo que es el esfuerzo bibliográfico más importante, por lo menos del que yo tengo noticias. No sólo integra a la literatura española y regional, sino a la hispanoárabe y a la judeoárabe, a la latinoamericana y a la obra literaria hispanoamericana y filipina.

Guillermo Díaz-Plaja consulta su reloj. Su vista obra de la extraña de la perfecta distribución de su tiempo. Un sacado. Deja el ambiente amable y gracioso del café. Le espera el Instituto de Cultura Hispánica con mi curatilla y me aguarda. ¿Por qué no iniciar un libro sobre la "Estética de la fealdad"? Ese libro nunca nos lo pisará Guillermo.

niente de nuestro gusto, es suficiente para aceptar las nuevas formas que la civilización moderna nos ofrece.

—¿Qué has tratado en el "Reverso de la belleza"?

—Me he planteado el problema de la poesía que busca su familia en la abyección, en el repugnante, en lo oscuro, sordido y misérrimo. Podría definirse un libro como un tratado de la estética de la fealdad.

—¿Qué razones aduce para explicar ese sentimiento de amor a lo horrible en nuestro tiempo?

—Con Raudeliza empieza el amor por los temas sordidos, buscando sin duda nuevos caminos en la estética de la sorpresa. Recuerda, por ejemplo, su poema a "Una carabina". En realidad y en conjunto podríamos atribuir el movimiento a una reacción contra los márgenes, las rosas y las sordas del decorado modernista. La clave de esta reacción la analizo en el poema melancólico "Salvador, Dios Miron, escritor brillante y sonoro, en un momento de su vida fue condenado y enconado. Entonces se puso a escribir las novelas. En ellas, negativas de su vida, se ve la esencia lo estudió en España en diversos escritores: "Los esperpentos", de Valle Inclán; en Antonio Espina, etc. En Hispanoamérica, en López Velarde, Pablo Neruda, Jorge Luis Borges, etc. Es curioso observar cómo el espíritu humano, reaccionando contra la fealdad, se ve a una estética del agrado a una estética del desagrado.

—¿Por qué una contribución tuya a la obra inagotable? ¿Actualismo del intelectual?

—Hace ya tiempo que me preocupa la estética literaria en San Ignacio. He querido explicarlo, como entiende Leo Spitzer, partiendo de sus claves estilísticas. Mi estudio se centra en una carta en su famosa de "obediencia". Deduzco en este estudio que San Ignacio no era un temperamento equívoco, ajeno a todo lo que no sea un bibe mental. Contribuye, empleando recursos estilísticos de la mejor calidad, a lo que podríamos llamar "retórica menor". No es extraño al goce y al entendimiento estético.

—¿Cómo nació tu libro "Maril desde España"?

—Estudié el tema porque el Gobierno cubano se fijó en mi humilde persona. Sin duda, por haberle dedicado parte de mis trabajos al prodigioso orador nativo. Ocupa la representación de España en el difícil momento de las Aisladas de su centenario. Expliqué en aquella ocasión —y esas palabras sirvieron para mi libro— la participación española en la cultura y en la tarea de Martí y la estimación por la misma. En cierto aspecto esto aclara su ardor polémico, obligado por el alto concepto que tenía de España.

—¿Qué momento estudias en la Literatura catalana?

—Un arco extenso: desde la Edad Media al surrealismo. Estoy muy satisfecho de mi estudio de esta literatura en la época barroca, que se tiene generalmente por perdida. En realidad existe como una continuidad, que no se ha perdido hasta ahora.

Guillermo, ¿quieres explicarnos en cuatro palabras el alcance de la obra monumental "Las literaturas hispánicas"?

Nació de una idea carifunamente acorriada por mí, y que se desprende de todos mis libros. La literatura española es un conjunto sincrónico en el que cada una de las literaturas hispánicas, por constituirse y extrínsecamente, por un aspecto que quisiera ser la herencia total. Hablo de un orden, demasiado estrecho, de un orden literario y construir un "corpus" histórico, en el que se integrase todo lo español. La obra se inicia con un maravilloso prólogo de don Ramón Menéndez Pidal acerca de las características generales de la literatura española. Se hubiera querido con un epílogo escrito por don José Ortega y Gasset. La muerte ha impedido este propósito nuestro. Los colaboradores que han intervenido en esta redacción son los mejores que se han podido encontrar. Si se organizara, hoy, una biblioteca de su propia biblioteca, nacieron de su propia biblioteca, al lado de los originales. Las literaturas de los siglos XVIII y XIX las tendemos que repartir en dos volúmenes. De ellos acaba de salir el primero. La empresa puede darse como terminada. Yo creo que es el esfuerzo bibliográfico más importante, por lo menos del que yo tengo noticias. No sólo integra a la literatura española y regional, sino a la hispanoárabe y a la judeoárabe, a la latinoamericana y a la obra literaria hispanoamericana y filipina.

Guillermo Díaz-Plaja consulta su reloj. Su vista obra de la extraña de la perfecta distribución de su tiempo. Un sacado. Deja el ambiente amable y gracioso del café. Le espera el Instituto de Cultura Hispánica con mi curatilla y me aguarda. ¿Por qué no iniciar un libro sobre la "Estética de la fealdad"? Ese libro nunca nos lo pisará Guillermo.

Guillermo, ¿quieres explicarnos en cuatro palabras el alcance de la obra monumental "Las literaturas hispánicas"?

Nació de una idea carifunamente acorriada por mí, y que se desprende de todos mis libros. La literatura española es un conjunto sincrónico en el que cada una de las literaturas hispánicas, por constituirse y extrínsecamente, por un aspecto que quisiera ser la herencia total. Hablo de un orden, demasiado estrecho, de un orden literario y construir un "corpus" histórico, en el que se integrase todo lo español. La obra se inicia con un maravilloso prólogo de don Ramón Menéndez Pidal acerca de las características generales de la literatura española. Se hubiera querido con un epílogo escrito por don José Ortega y Gasset. La muerte ha impedido este propósito nuestro. Los colaboradores que han intervenido en esta redacción son los mejores que se han podido encontrar. Si se organizara, hoy, una biblioteca de su propia biblioteca, nacieron de su propia biblioteca, al lado de los originales. Las literaturas de los siglos XVIII y XIX las tendemos que repartir en dos volúmenes. De ellos acaba de salir el primero. La empresa puede darse como terminada. Yo creo que es el esfuerzo bibliográfico más importante, por lo menos del que yo tengo noticias. No sólo integra a la literatura española y regional, sino a la hispanoárabe y a la judeoárabe, a la latinoamericana y a la obra literaria hispanoamericana y filipina.

Guillermo Díaz-Plaja consulta su reloj. Su vista obra de la extraña de la perfecta distribución de su tiempo. Un sacado. Deja el ambiente amable y gracioso del café. Le espera el Instituto de Cultura Hispánica con mi curatilla y me aguarda. ¿Por qué no iniciar un libro sobre la "Estética de la fealdad"? Ese libro nunca nos lo pisará Guillermo.

Guillermo, ¿quieres explicarnos en cuatro palabras el alcance de la obra monumental "Las literaturas hispánicas"?

Nació de una idea carifunamente acorriada por mí, y que se desprende de todos mis libros. La literatura española es un conjunto sincrónico en el que cada una de las literaturas hispánicas, por constituirse y extrínsecamente, por un aspecto que quisiera ser la herencia total. Hablo de un orden, demasiado estrecho, de un orden literario y construir un "corpus" histórico, en el que se integrase todo lo español. La obra se inicia con un maravilloso prólogo de don Ramón Menéndez Pidal acerca de las características generales de la literatura española. Se hubiera querido con un epílogo escrito por don José Ortega y Gasset. La muerte ha impedido este propósito nuestro. Los colaboradores que han intervenido en esta redacción son los mejores que se han podido encontrar. Si se organizara, hoy, una biblioteca de su propia biblioteca, nacieron de su propia biblioteca, al lado de los originales. Las literaturas de los siglos XVIII y XIX las tendemos que repartir en dos volúmenes. De ellos acaba de salir el primero. La empresa puede darse como terminada. Yo creo que es el esfuerzo bibliográfico más importante, por lo menos del que yo tengo noticias. No sólo integra a la literatura española y regional, sino a la hispanoárabe y a la judeoárabe, a la latinoamericana y a la obra literaria hispanoamericana y filipina.

Guillermo Díaz-Plaja consulta su reloj. Su vista obra de la extraña de la perfecta distribución de su tiempo. Un sacado. Deja el ambiente amable y gracioso del café. Le espera el Instituto de Cultura Hispánica con mi curatilla y me aguarda. ¿Por qué no iniciar un libro sobre la "Estética de la fealdad"? Ese libro nunca nos

El novelista completo al historiador

NUEVA VIDA A PERSONAJES POLVORIENTOS Y TELARAÑOSOS

La Revolución francesa, contada por un escritor de la última generación literaria española

LOS acontecimientos históricos, aunque parecen alejados de nuestra vida, encierran, para los humanos, un profundo caudal de experiencias. Pero conviene que dichos sucesos se miren desde la perspectiva del tiempo presente para que nos lleguen con magisterio. Por eso ha sido una luminosa idea la de los editores de Gassó encargarse, para su colección "Ateneo de la Historia", a plumas jóvenes la narración del pasado.

Carlos Rojas, doctor en Filosofía y Letras, profesor de Historia y Literatura Españolas en la Universidad de Glasgow, y miembro estudioso y esperanzado de la nueva "quinta" generación literaria española, ha sido el elegido para estudiar "La Revolución francesa" desde el plano histórico de nuestros días.

—Exactamente en la primavera de 1789. En mayo, durante la apertura de los Estados Generales. Pasa la carroza del rey, de oro y cristales, tirada por Versailles, entre las aclamaciones de la multitudinaria. Cuando pasa la de la reina María Antonieta de Habsburgo-Lorena se produce un profundo silencio. El asunto del collar la ha hecho impopular entre las masas. Alguien grita: "¡Viva el rey! ¡Viva la austriaca!". Mirabieu se inclina al oído

de Sleyee y le dice, profético, bajo el arco luminoso de mayo: "¡Válala la víctima!".

—¿Y cuando la viertes? —En el 18 Brumario. Triunfa Napoleón. Con el cede la idea termidoriana, para dar paso a un nuevo sentido de la historia de Francia: el imperio.

—La verdad, ¿no crees que tiene vigencia histórica la Revolución francesa? —Pueden ser sus circunstancias no pueden repetirse, pero nos queda, como lección insuperable, el rico relieve de sus personalidades de tipo universal. El rey Luis XVI y la decadencia de su Monarquía; Robespierre, arquitecto de revolucionarios ilustrados, de intelectuales en abstracto, que degeneran en dictadores absolutistas; Fouché, inmoral, el político más genial del instante, puro maquiavelismo que supera al mismo Maquiavelo en su actualidad; otros tantos otros que componen una verdadera comedia humana, llena de fabulosos caracteres: amor, odio, sacrificio, avaricia, pasión de poder, angustia, odio...

—Por ejemplo, ahí tienes al ayuda de cámara del rey. La Historia ha conservado su nombre: Glany. Pide ser encerrado en el Temple con el monarca y ajusticiado con él. Robespierre lo impide: no quería que una sangre popular se mezclara con la de S. M. Había político, quería evitar una futura bandera que agitaran sus enemigos.

—Carlos, tú, como novelista, ¿has incorporado al estudio psicológico a tus personajes?

—Después, ¿cómo explicar que Fouché, tímido, irresoluto, perseguido por la Policía, se decide a dar el golpe que acaba con Robespierre? Acaba de morir su hija, enferma de tifus. Se ha quedado solo. Esto le hace reaccionar: reúne energías, entra en el solar del Estado y se juega el todo por el todo. Lo mismo le ocurre a Tellien. Una carta de la terna letrada española, la de Teresa de Calabur, lo transforma de cordero en lobo fiero. "Tu cobardía me está matando", escribe la aristócrata revolucionaria desde las duras prisiones de La Force. A ambos —por distintos caminos— los impulsos hacia adelante una vez calida amorosa.

—Tú, novelista, ¿crees que el creador literario puede ejercer su función en el campo histórico?

—Si tiene conciencia de historiador y se mantiene fiel a los datos, le contesto afirmativamente. El novelista desmpeña a personajes telarañosos: a las figuras que el historiador simple mueve como piezas de ajedrez en un tablero, las dota de sangre, de pasiones, de angustias. Por otra parte, la des-



El joven Loiseleur, salvado por su padre, que se ofrece voluntariamente para sacrificarse por él en la guillotina.

cripción del paisaje, de un detalle del mobiliario, de un vestido, conviene en vida y talido lo que de otra forma sería un orden muerto y frío. Muchas veces, la intuición del novelista advierte situaciones que sorprenden al historiador profesional: es el caso de Stefan Zweig, cuyo "Fouché" fue reputado excelente por el gran historiador de ese período, Luis Madaleno.

—Satisfecho de tu obra?

—Satisfecho de los editores señores de Gassó, que me han dado toda clase de facilidades y buscado, para ilustración de la obra, unos excelentes grabados al acero de la época. Y al dibujante Castro Salanova, por sus magníficos retratos de personajes de la Revolución. Yo he hecho lo que he podido

para quedar a la altura del empeño histórico, a mi pluma encomendado.

—Última pregunta, Carlos: ¿la Revolución francesa cayó hondamente en España?

—Atmósfera personal mía: yo creo que la Revolución francesa no llegó a España; cuando las tropas del corso ejercieron su presión entre nosotros, lo que llegó entre sus banderas es la idea del Imperio, fruto del triunfo napoleónico.

—Así, en un café, entre comentarios al último patibulo y la estridida de flamantes, hemos evocado un instante el gran grupo de la Revolución francesa, a Carlos, Rojas, escritor de la nueva generación, acertó la quiniela.

R. M.

MARIA LUISA MONTOLYA, FELICITADA DESDE ROMA Y WASHINGTON

SE LE TRIBUTO UN HOMENAJE EN EL CENTRO ASTURIANO DE MADRID

UN homenaje a la escritora María Luisa Montoya en el Centro Asturiano de Madrid. Una cena, donde se le tributó el homenaje, María Luisa Montoya, que cuenta con cinco novelas publicadas, tiene en prensa otras cinco: "Sierra de Ronda", "Noches de luna en Toledo", "Por tierras de Castilla", "Amanecer" y "En la Costa Azul".

La vocación de esta escritora se manifestó con motivo de la visita de la Reina Victoria Eugenia al Colegio de las Damas Inglesas, de Albacete, donde se educó María Luisa Montoya. En el certamen celebrado en honor de la Reina, la escritora consiguió un premio por sus cuentos "La cueva de Montesión" y "La princesa Raquel".

Algunos de los últimos artículos de María Luisa Montoya han conseguido las felicitaciones de Su Santidad Pio XII y del Presidente Eisenhower.

"Encuentro inesperado", "Hora fatal", "El castillo de Cumbres Altas" y "Los ojos de mister Gilbert" constituyen el conjunto de novelas publicadas por esta escritora, siempre bajo el tema de una vida que ha conocido el sufrimiento.

Después del homenaje, María Luisa habla. Es la primera vez que contesta a una entrevista.

—"Los graves problemas que acosan al mundo", este es el título del artículo por el que me felicitó Su Santidad. Es una visión del momento actual internacional.

—María Luisa habla despacio. Con entonación.

—Siento mucha afición por el periodismo. Colaboro en el extranjero: Roma, La Habana, París y ahora publicaré en Lima.

Hay unas cortinas muy quietas. Desmayadas. Parece que nos escuchan.

—La más popular de sus novelas?

—"Se puede hallar algo de autobiografía en sus novelas?"

—Bastante.

—¿La más acusada...?

—"El castillo de Cumbres Altas". Es la más autobiográfica.

La decoración es sencilla. Precisa. Y está caliente. Hay una estufa arrojando. Todo es sencillez en su casa.

van José PEREZ B.

MUHAMAD ABDULLAH ENAN, historiador número uno de la cultura arábigoespañola

"Busco la verdad donde esté, aunque vaya contra el islamismo"

"Andalucía es la más querida y el capítulo más brillante de nuestra Historia"

NO sobre mi vida, sino sobre mi trabajo, quisiera que usted me preguntara. Nací en Egipto, y soy egipcio cien por cien", me dijo M. A. Enan. Este prestigioso historiador egipcio estudió en las Universidades de El Cairo, Berlín y Viena. "Con los mejores maestros de entonces", añadió el señor Enan. Es doctor en Derecho, gran periodista y profesor de periodismo, y el historiador de la cultura arábigoespañola. Ha escrito más de veinte obras, entre las que hay que destacar por su interés para España "Historia de la España musulmana desde la Conquista hasta la fundación del Califato", "El fin de la España musulmana y de los moriscos" y "Los monumentos moros en España y Portugal". Sus obras han sido traducidas al inglés, alemán, español, francés y otras lenguas europeas y afroasiáticas.



El señor Enan es el egipcio moderno. Tiene una mirada serena y un gesto con sabor de siglos. Es ese mundo inmenso que se sabe acoplar a la corriente moderna con elasticidad de palma, pero sin perder su garbo y estilo vivo. Hay en su decir, en su modo de pedir el té mortuio, un acento limpio, sustentado por su arabismo, matizado por su afán cosmopolita.

La pregunta si es la primera vez que viene a España.

—No. La primera fue en 1930. Esta es la sexta vez que piso tierra española. Soy un viajero peregrino de Europa. La conozco bien, porque ya son quince veces las que la he recorrido entera. Menos Rusia...

—¿Y América?

—No, ni quiero conocerla. Ese continente tiene una civilización superficial. La historia de las civilizaciones que han movido al mundo—bizantina, griega, romana, Renacimiento—han nacido en el centro de la civilización.

—¿Por qué se ha dedicado usted a historia de la cultura arábigoespañola?

—En el mundo árabe hablaba una historia antigua, hecha con criterio moderno, como se ha escrito la historia en Francia e Inglaterra. Actualmente, hay monumentos históricos y literarios primordiales; pero, tal como están, no se pueden poner al ritmo que hoy vive la historia de la civilización.

—¿Por qué se dedica usted a historia de la cultura arábigoespañola?

—En el mundo árabe hablaba una historia antigua, hecha con criterio moderno, como se ha escrito la historia en Francia e Inglaterra. Actualmente, hay monumentos históricos y literarios primordiales; pero, tal como están, no se pueden poner al ritmo que hoy vive la historia de la civilización.

—¿Por qué se dedica usted a historia de la cultura arábigoespañola?

—En el mundo árabe hablaba una historia antigua, hecha con criterio moderno, como se ha escrito la historia en Francia e Inglaterra. Actualmente, hay monumentos históricos y literarios primordiales; pero, tal como están, no se pueden poner al ritmo que hoy vive la historia de la civilización.

be usted acordarse también de los tres grandes focos de la cultura árabe en la Edad Media: Andalucía, El Cairo, Damasco. Y de las figuras—médicos, filósofos, poetas, los mejores de la cultura árabe de aquel tiempo—que en España vivieron. Incluso el Renacimiento sirvió las influencias de la cultura arábigoespañola. La cultura de la España musulmana es algo muy querido en el mundo árabe, porque España es una gran nación, que ha contribuido a la convivencia de nuestros pueblos. Andalucía es la más apreciada de nuestra historia y su espíritu más brillante. Todo esto me mueve a desenterrar todos estos valores. Y puedo decir que soy el primer historiador de la arábigoespañol en estos últimos quince años, pues ya he formado escuela y discípulos, que siguen un modo de concebir y escribir la historia. Y esto ha de tener una repercusión total en todo el mundo árabe, pues lo que en Egipto sucede tiene eco en los 80 millones que habitan aquí. Los árabes que se imprimen en Egipto se reparten por todo este mundo. Los árabes pueden decir que todos van por la historia o cultura árabe. Esto sigue una senda de apostrofa.

—¿Y que se dedica a la historia de la cultura arábigoespañola?

—En el mundo árabe hablaba una historia antigua, hecha con criterio moderno, como se ha escrito la historia en Francia e Inglaterra. Actualmente, hay monumentos históricos y literarios primordiales; pero, tal como están, no se pueden poner al ritmo que hoy vive la historia de la civilización.

—¿Por qué se dedica usted a historia de la cultura arábigoespañola?

—En el mundo árabe hablaba una historia antigua, hecha con criterio moderno, como se ha escrito la historia en Francia e Inglaterra. Actualmente, hay monumentos históricos y literarios primordiales; pero, tal como están, no se pueden poner al ritmo que hoy vive la historia de la civilización.

—¿Por qué se dedica usted a historia de la cultura arábigoespañola?

—En el mundo árabe hablaba una historia antigua, hecha con criterio moderno, como se ha escrito la historia en Francia e Inglaterra. Actualmente, hay monumentos históricos y literarios primordiales; pero, tal como están, no se pueden poner al ritmo que hoy vive la historia de la civilización.

—¿Por qué se dedica usted a historia de la cultura arábigoespañola?

—¿Y por qué le preocupa esta Unión con España?

—Ya le expliqué antes los motivos que hay entre España y el mundo árabe. Pero lo principal es que desde finales del siglo XIX hay un bullicio y una reacción en todos los sentidos de la vida en el mundo árabe. Esto ha hecho nacer en Europa y en nuestro país. Tenemos una poderosa cultura antigua; pero esta es herencia, y no queremos vivir de rentas. Queremos ir al ritmo del más avanzado mundo cultural, cooperar con él en las tareas civilizadoras. Pero conservando nuestro auténtico carácter. Esto ha hecho fijarnos en España.

—¿Qué diferencia hay entre la cultura moderna egipcia y la de otros países árabes?

—Egipto tiene un espíritu más avanzado. Su lengua es la más pura y simétrica. En lo literario e histórico vamos a la cabeza del mundo árabe. Otros pueblos siguen más pegados a lo tradicional.

—¿Cuál cree que es su obra fundamental?

—"Al-Hilal al-Akbar (Charnela)" (Historia de Granada), en tres tomos. Ya está publicado el primero. Me ha costado dos años de trabajo y trescientas mil pesetas la impresión. En esta, como en todas mis obras, recopilo todo lo que encuentro, siempre con la inclinación de descubrir lo que nadie ha dicho y buscando la verdad donde esté, aunque vaya contra el islamismo. Otra obra fundamental es "Los monumentos moros en España y Portugal". Es una aportación definitiva—al cable decirlo—al estudio monumental de lo árabe en estas naciones. Estoy muy contento de mi trabajo. He descubierto cosas ignoradas, que han de hacer más fuerte nuestra historia cultural.

—¿Ahora, ¿en qué trabaja?

—Estoy completando mi "Historia de Granada". Dentro de medio año estará acabada.

—¿Ha tenido alguna dificultad en su quehacer?

—Ninguna. En todos los archivos y bibliotecas me han dado facilidades sumas. Hago excepción de la Real Academia de la Historia Española. Sus trabajos incomprendibles me han molestado y he hecho perder tiempo. Ya no pido otra cosa que consultar algunos datos. Creo que la Academia pierde prestigio e impide una labor cultural que a todos nos interesa.

—¿Cómo orienta su "Historia"?

—En sentido general. Me interesa todo de lo cotidiano sería muy seca. Acabamos de tomar el té. El señor Enan me mira con una mirada serena. Pero en sus ojos hay una luz viva, despertada tan clara como la de su país. Si, es egipcio cien por cien.

Tres autotests con Castillo Puche (AUTOR DE "SIN CAMINO")

POR lo visto, tengo que hacerme una entrevista a mí mismo. Como yo suelo comenzar las entrevistas con una descripción del entrevistado, comenzaré esta vez por un autorretrato. Y para hacer algo de provecho, a lo último, me haré la autocrítica.

AUTORRETRATO

Nací en Yecla, en 1919; dicen que bajo el signo de Cáncer. Yo sólo sé, por las fotos, que nací pequeño, pero después he crecido. Cuando era pequeño lo que más rabia me daba era que me llamaran "Bocachuela" o "Folcliano". Después me he podido convencer de que, a pesar de ser así, se me ha dado bien. Y es cosa buena, pues así es como la ponen los verdaderos sabios. O y A, pero con mucho. Lo de Folcliano era sólo un apodofo que tuve de niño que vivía en la calle de San Ramón, y todos los sábados, cuando me veían pasar hacia las monjas a hacer el jubileo de la Porciuncula y otros con mi familia, me gritaban: "¡Folcliano! ¡Folcliano!". Aquello me daba mucha rabia. Folcliano era una niña larguirucha y con unos ojos muy grandes y asustados. Yo nunca le había dicho nada, ni ella a mí, pero decían que éramos novios, y nosotros nos poníamos muy colorados cuando nos encontrábamos en la calle, ¿verdad? Decían también que nos mirábamos, aunque yo recuerdo que no la quería mirar. El padre de Folcliana era de los que más mandaban en la Casa del Pueblo. Y lo que con las cosas en virtud de este prematuro noviazgo una persona, no yo, pudo salvar la vida muchos años después. Ahora creo que no me daría rabia que me llamaran Folcliano.

De los cinco a los ocho años la gran preocupación de mi familia era que se me torciera un ojo. Ni los médicos ni los abuelos sabían por qué me pasaba aquello. Entonces me hicieron tomar muchos "Hipofosfatos Sódicos", y el ojo se me quedó en su sitio. En la actualidad tengo treinta y siete años. A los treinta y cuatro una novia que después me dejó, me dejó un gran mechón de canas. Dieron que las canas brotan de tanto sufrir. Puede ser. También se dice que salen de la falta de una vitamina que están a punto de descubrir los investigadores de la ciencia médica.

He mi manera de ser yo no sé muy bien como soy. Unos dicen que soy un tipo de humor y otros que tengo muy mal genio. Esto debe de ser porque en realidad a mí lo que más me disgusta es perder cosas, y siempre estoy perdiendo algo; pero como luego lo encuentro todo, me llevo, después de las grandes borracheras, las grandes alegrías.

Por decir general, como puede verse en mi autorretrato es, con pequeñas diferencias, como el de cualquier hijo de vecino. Me pueden gustar las cosas al whisky más que a otros y gustarme menos el boxeo y el ajedrez, pero todo esto no tiene importancia. Tampoco creo que mi aspecto pueda llamar la atención cuando voy por la calle. No soy alto ni bajo; no llevo barbas, aunque alguna vez no me da tiempo a afeitarme; ni llevo bastón ni gafas. No sé si con el tiempo me aficionaré a algunas de estas cosas.

Algunas veces me he quedado pensando en un caso tipo, el caso que considero bastante frecuente del hombre superior, un tanto voluble, volátil, de sensibilidad enfermiza, independiente; el hombre que no puede ir de una pieza detrás de una cosa, aunque esta sea la más importante y sublime de la vida.

Algunas veces me he quedado pensando en un caso tipo, el caso que considero bastante frecuente del hombre superior, un tanto voluble, volátil, de sensibilidad enfermiza, independiente; el hombre que no puede ir de una pieza detrás de una cosa, aunque esta sea la más importante y sublime de la vida.

Algunas veces me he quedado pensando en un caso tipo, el caso que considero bastante frecuente del hombre superior, un tanto voluble, volátil, de sensibilidad enfermiza, independiente; el hombre que no puede ir de una pieza detrás de una cosa, aunque esta sea la más importante y sublime de la vida.

Algunas veces me he quedado pensando en un caso tipo, el caso que considero bastante frecuente del hombre superior, un tanto voluble, volátil, de sensibilidad enfermiza, independiente; el hombre que no puede ir de una pieza detrás de una cosa, aunque esta sea la más importante y sublime de la vida.

Algunas veces me he quedado pensando en un caso tipo, el caso que considero bastante frecuente del hombre superior, un tanto voluble, volátil, de sensibilidad enfermiza, independiente; el hombre que no puede ir de una pieza detrás de una cosa, aunque esta sea la más importante y sublime de la vida.

Algunas veces me he quedado pensando en un caso tipo, el caso que considero bastante frecuente del hombre superior, un tanto voluble, volátil, de sensibilidad enfermiza, independiente; el hombre que no puede ir de una pieza detrás de una cosa, aunque esta sea la más importante y sublime de la vida.

Algunas veces me he quedado pensando en un caso tipo, el caso que considero bastante frecuente del hombre superior, un tanto voluble, volátil, de sensibilidad enfermiza, independiente; el hombre que no puede ir de una pieza detrás de una cosa, aunque esta sea la más importante y sublime de la vida.

Algunas veces me he quedado pensando en un caso tipo, el caso que considero bastante frecuente del hombre superior, un tanto voluble, volátil, de sensibilidad enfermiza, independiente; el hombre que no puede ir de una pieza detrás de una cosa, aunque esta sea la más importante y sublime de la vida.

Algunas veces me he quedado pensando en un caso tipo, el caso que considero bastante frecuente del hombre superior, un tanto voluble, volátil, de sensibilidad enfermiza, independiente; el hombre que no puede ir de una pieza detrás de una cosa, aunque esta sea la más importante y sublime de la vida.

Algunas veces me he quedado pensando en un caso tipo, el caso que considero bastante frecuente del hombre superior, un tanto voluble, volátil, de sensibilidad enfermiza, independiente; el hombre que no puede ir de una pieza detrás de una cosa, aunque esta sea la más importante y sublime de la vida.

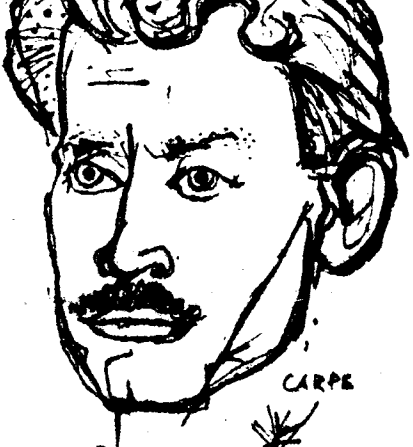
Algunas veces me he quedado pensando en un caso tipo, el caso que considero bastante frecuente del hombre superior, un tanto voluble, volátil, de sensibilidad enfermiza, independiente; el hombre que no puede ir de una pieza detrás de una cosa, aunque esta sea la más importante y sublime de la vida.

Algunas veces me he quedado pensando en un caso tipo, el caso que considero bastante frecuente del hombre superior, un tanto voluble, volátil, de sensibilidad enfermiza, independiente; el hombre que no puede ir de una pieza detrás de una cosa, aunque esta sea la más importante y sublime de la vida.

Algunas veces me he quedado pensando en un caso tipo, el caso que considero bastante frecuente del hombre superior, un tanto voluble, volátil, de sensibilidad enfermiza, independiente; el hombre que no puede ir de una pieza detrás de una cosa, aunque esta sea la más importante y sublime de la vida.

Algunas veces me he quedado pensando en un caso tipo, el caso que considero bastante frecuente del hombre superior, un tanto voluble, volátil, de sensibilidad enfermiza, independiente; el hombre que no puede ir de una pieza detrás de una cosa, aunque esta sea la más importante y sublime de la vida.

Algunas veces me he quedado pensando en un caso tipo, el caso que considero bastante frecuente del hombre superior, un tanto voluble, volátil, de sensibilidad enfermiza, independiente; el hombre que no puede ir de una pieza detrás de una cosa, aunque esta sea la más importante y sublime de la vida.



AUTOCRITICA

Me encuentro ahora con "Sin camino", publicado en la Argentina después de tantos años, y no acaba de gustarme. Creo que yo, personalmente, soy el más duro crítico de esta novela. Si la hubiera publicado cuando la escribí quizá me hubiera dejado más contento. Era mi primera novela, y tenía una gran ilusión puesta en ella. Era el primer desahogo un tanto libre de mi modestia. Ahora mi con estas cubiertas pomposas de EMECE, ni siquiera con estas letras gordas que dicen "Grandes Novelistas", acaba de enorgullírseme. Creo que esto me pasa siempre que voy un libro mío en los escaparates.

El ex seminarista de "sin camino" de ningún modo es un personaje. Mas bien es un convencido, porque es un señor que abandona un estado falso de conciencia, abandona la rutina y la hipocresía en que vive durante varios años por cobardía y falta de voluntad, y sale a un camino mucho más difícil, al camino que ha de abrirse con los propios pasos a traídas y barrancas. Es verdad que Enrique no tiene la herencia y el espíritu de renuncia necesarios para ser sacerdote. Sin embargo, podía haberse ordenado. Si algo le salva es el momento precisamente en que tiene un rasgo de valor y se retira. Para reducir las sombras de una percha a veces hay que tener tanto o más valor que para subir las gradas del altar, sobre todo cuando la quiebra se produce en el interior. Porque muchos son los iluminados y pocos los elegidos. Creo que "sin camino" es una novela sincera, y a pesar de lo delicado del tema puedo asegurar que he sido honrado y sincero en todo momento; al menos me he propuesto este imperativo. Enrique es un hombre pintado por dentro, con sus bajezas, sus virtudes, y también algunas humanas virtudes.

Al pensar a Enrique he quedado pensando en un caso tipo, el caso que considero bastante frecuente del hombre superior, un tanto voluble, volátil, de sensibilidad enfermiza, independiente; el hombre que no puede ir de una pieza detrás de una cosa, aunque esta sea la más importante y sublime de la vida.

Algunas veces me he quedado pensando en un caso tipo, el caso que considero bastante frecuente del hombre superior, un tanto voluble, volátil, de sensibilidad enfermiza, independiente; el hombre que no puede ir de una pieza detrás de una cosa, aunque esta sea la más importante y sublime de la vida.

Algunas veces me he quedado pensando en un caso tipo, el caso que considero bastante frecuente del hombre superior, un tanto voluble, volátil, de sensibilidad enfermiza, independiente; el hombre que no puede ir de una pieza detrás de una cosa, aunque esta sea la más importante y sublime de la vida.

Algunas veces me he quedado pensando en un caso tipo, el caso que considero bastante frecuente del hombre superior, un tanto voluble, volátil, de sensibilidad enfermiza, independiente; el hombre que no puede ir de una pieza detrás de una cosa, aunque esta sea la más importante y sublime de la vida.

Algunas veces me he quedado pensando en un caso tipo, el caso que considero bastante frecuente del hombre superior, un tanto voluble, volátil, de sensibilidad enfermiza, independiente; el hombre que no puede ir de una pieza detrás de una cosa, aunque esta sea la más importante y sublime de la vida.

Algunas veces me he quedado pensando en un caso tipo, el caso que considero bastante frecuente del hombre superior, un tanto voluble, volátil, de sensibilidad enfermiza, independiente; el hombre que no puede ir de una pieza detrás de una cosa, aunque esta sea la más importante y sublime de la vida.

Algunas veces me he quedado pensando en un caso tipo, el caso que considero bastante frecuente del hombre superior, un tanto voluble, volátil, de sensibilidad enfermiza, independiente; el hombre que no puede ir de una pieza detrás de una cosa, aunque esta sea la más importante y sublime de la vida.

Algunas veces me he quedado pensando en un caso tipo, el caso que considero bastante frecuente del hombre superior, un tanto voluble, volátil, de sensibilidad enfermiza, independiente; el hombre que no puede ir de una pieza detrás de una cosa, aunque esta sea la más importante y sublime de la vida.

Algunas veces me he quedado pensando en un caso tipo, el caso que considero bastante frecuente del hombre superior, un tanto voluble, volátil, de sensibilidad enfermiza, independiente; el hombre que no puede ir de una pieza detrás de una cosa, aunque esta sea la más importante y sublime de la vida.

Algunas veces me he quedado pensando en un caso tipo, el caso que considero bastante frecuente del hombre superior, un tanto voluble, volátil, de sensibilidad enfermiza, independiente; el hombre que no puede ir de una pieza detrás de una cosa, aunque esta sea la más importante y sublime de la vida.

Algunas veces me he quedado pensando en un caso tipo, el caso que considero bastante frecuente del hombre superior, un tanto voluble, volátil, de sensibilidad enfermiza, independiente; el hombre que no puede ir de una pieza detrás de una cosa, aunque esta sea la más importante y sublime de la vida.

Algunas veces me he quedado pensando en un caso tipo, el caso que considero bastante frecuente del hombre superior, un tanto voluble, volátil, de sensibilidad enfermiza, independiente; el hombre que no puede ir de una pieza detrás de una cosa, aunque esta sea la más importante y sublime de la vida.

Algunas veces me he quedado pensando en un caso tipo, el caso que considero bastante frecuente del hombre superior, un tanto voluble, volátil, de sensibilidad enfermiza, independiente; el hombre que no puede ir de una pieza detrás de una cosa, aunque esta sea la más importante y sublime de la vida.

Algunas veces me he quedado pensando en un caso tipo, el caso que considero bastante frecuente del hombre superior, un tanto voluble, volátil, de sensibilidad enfermiza, independiente; el hombre que no puede ir de una pieza detrás de una cosa, aunque esta sea la más importante y sublime de la vida.

Algunas veces me he quedado pensando en un caso tipo, el caso que considero bastante frecuente del hombre superior, un tanto voluble, volátil, de sensibilidad enfermiza, independiente; el hombre que no puede ir de una pieza detrás de una cosa, aunque esta sea la más importante y sublime de la vida.

HABLAKOR HADLAR o el todo Madrid desde las tertulias

UNOIGNITA ANTE UNA OBRA

Parecer ser que si, que el Premio "Lope de Vega" se fallará dentro del año, a pesar de que los retratos surgidos respecto al mismo no daban esperanza de pronta resolución a los concursantes. No es que haya finalista aún, como se ha dicho. La verdad es que el Jurado, que hasta veinte obras en sus deliberaciones. Sin embargo, de ellas, según me dicen, las más barajadas son las de Juan Antonio de Lallier, Jaime de Armiñan y Antonio de Olano. Además, y con muchos puntos a su favor—noticia que recojo con toda reserva—, me dicen hay una comedia de Rafael García Serrano. Sobre esto han corrido rumores, noticias, opiniones y demás. Yo soy testigo de la reacción de Rafael cuando se enteró de ello: ¡yo no he presentado ninguna comedia al "Lope"! Al principio el autor de "Plaza del Castillo" creyó que se trataba de una broma de esas que de cuando en cuando se dan en las tertulias. De un bulo "sonda" o de algo por el estilo.

Sin embargo, hay algo preocupante. Y es que en el bulo, noticia o lo que sea se puntualiza que la obra de Rafael está escrita en colaboración con Barber, un escritor valenciano muy vinculado al teatro. Y este hecho, en principio, es cierto. Hace unos años Barber y Rafael escribieron juntos una comedia, titulada "Historia de Marco Cicerón". Después ninguno de los dos volvieron a preocuparse de ella. De la comedia había tres o cuatro copias que andaban por ahí. Aunque García Serrano no sigue echándole todo a broma de tertulias, ¿no sería posible que alguien "le haya" presentado la obra a García Serrano y Barber sin que estos mismos lo sepan? No es el primer caso en la historia de nuestros concursos. Así le dieron su "Cavla" a don Jacinto Benavente.

Así, en un café, entre comentarios al último patibulo y la estridida de flamantes, hemos evocado un instante el gran grupo de la Revolución francesa, a Carlos, Rojas, escritor de la nueva generación, acertó la quiniela.

Así, en un café, entre comentarios al último patibulo y la estridida de flamantes, hemos evocado un instante el gran grupo de la Revolución francesa, a Carlos, Rojas, escritor de la nueva generación, acertó la quiniela.

Así, en un café, entre comentarios al último patibulo y la estridida de flamantes, hemos evocado un instante el gran grupo de la Revolución francesa, a Carlos, Rojas, escritor de la nueva generación, acertó la quiniela.

Así, en un café, entre comentarios al último patibulo y la estridida de flamantes, hemos evocado un instante el gran grupo de la Revolución francesa, a Carlos, Rojas, escritor de la nueva generación, acertó la quiniela.

Así, en un café, entre comentarios al último patibulo y la estridida de flamantes, hemos evocado un instante el gran grupo de la Revolución francesa, a Carlos, Rojas, escritor de la nueva generación, acertó la quiniela.

Así, en un café, entre comentarios al último patibulo y la estridida de flamantes, hemos evocado un instante el gran grupo de la Revolución francesa, a Carlos, Rojas, escritor de la nueva generación, acertó la quiniela.

Así, en un café, entre comentarios al último patibulo y la estridida de flamantes, hemos evocado un instante el gran grupo de la Revolución francesa, a Carlos, Rojas, escritor de la nueva generación, acertó la quiniela.

Así, en un café, entre comentarios al último patibulo y la estridida de flamantes, hemos evocado un instante el gran grupo de la Revolución francesa, a Carlos, Rojas, escritor de la nueva generación, acertó la quiniela.

Así, en un café, entre comentarios al último patibulo y la estridida de flamantes, hemos evocado un instante el gran grupo de la Revolución francesa, a Carlos, Rojas, escritor de la nueva generación, acertó la quiniela.

Así, en un café, entre comentarios al último patibulo y la estridida de flamantes, hemos evocado un instante el gran grupo de la Revolución francesa, a Carlos, Rojas, escritor de la nueva generación, acertó la quiniela.

Así, en un café, entre comentarios al último patibulo y la estridida de flamantes, hemos evocado un instante el gran grupo de la Revolución francesa, a Carlos, Rojas, escritor de la nueva generación, acertó la quiniela.

Así, en un café, entre comentarios al último patibulo y la estridida de flamantes, hemos evocado un instante el gran grupo de la Revolución francesa, a Carlos, Rojas, escritor de la nueva generación, acertó la quiniela.

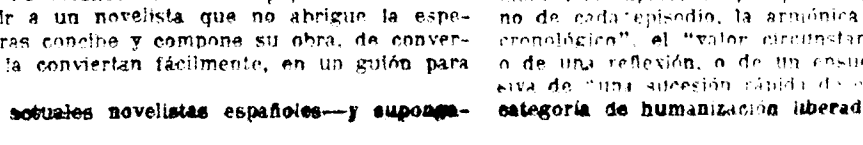
Así, en un café, entre comentarios al último patibulo y la estridida de flamantes, hemos evocado un instante el gran grupo de la Revolución francesa, a Carlos, Rojas, escritor de la nueva generación, acertó la quiniela.

Así, en un café, entre comentarios al último patibulo y la estridida de flamantes, hemos evocado un instante el gran grupo de la Revolución francesa, a Carlos, Rojas, escritor de la nueva generación, acertó la quiniela.

España no se olvida con un disco de flamenco, otro de sardanas y la receta de una paella

sin complicaciones ni experimenta, no se casa, una
a fría, casi científica, comprensión de los seres y
de las cosas, sólo en razón de amistad con el particular
elemento: lucubraciones de mentalidad particularista
verdita, pretensiones de psicología, fermentada en
debilidades sacadas de quicio,

fácil con
fianza, mi
rta, o que
la pantall
Green

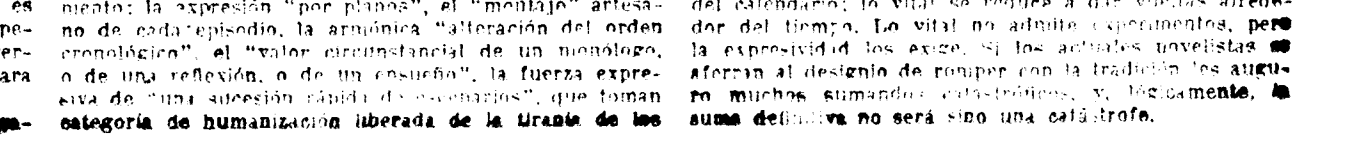


El cuento infantil han llegado al plato del todopoderoso. Y también la poesía y el humor, dos géneros ya conocidos en las antiguas grabaciones de 78 revolucionaron por minuto, que ahora se nos ofrecen en inabarcable y con fondo musical apropiado.

teración del orden
de un monólogo.
", la fuerza expresi-
varios", que toman
de la Uraide de los

Isabel Santaló: una obra fuera de lo corriente

latinoamericanas, suizas, alemanas... en su mayoría mejores, pero que acaparan la atención del gran público, la codicia editorial y, el papel, violando el gusto de los lectores hasta privarlo de su paladar hispano. A tales novelas se les conceden facilidades que se creaban para las escritas por españoles. Puede afirmarse sin temor a equivocarse que los escritores de este tipo de novelas, como los de la época de la novela de aventuras, son los que menos se preocupan por el lector. De éstos: una técnica fría, casi científica, comprensión de los seres y de las cosas, sólo en razón de utilidad con el particular temperamento: ilustraciones de mentalidad subversiva o invertida, pretensiones de psicología, fermentada en sensiblerías sacadas de quicio.



(Conclusión)

Si: cerebralísimos, caza y gusto de lo estrambótico, saturaciones sentimentales, alucinaciones "reflexivas", nihilismo sospechoso. Repito: ni el ambiente ni el clima en que nacieron y viven—para su vocación—los novelistas posteriores a 1939 son los más propicios para

a tanto que hoy de cada cien novelas publicadas sesenta tienen autores extranjeros. El daño es tremendo. ¡Cuán difícil va a ser a la novela española recobrar con nitidez su raizco dentro de sus características pecuarrísimas! Posiblemente tan fausto suceso está reservado a la promoción de 1960 o a la de 1975.

latinoamericanas, suevas, alemanas... en su mayoría mejores, pero que acaparan la atención del gran público, la codicia editorial y, el papel, violando el gusto de los lectores hasta privarlo de su paladar hispano. A las novelas se les conceden facilidades que se reservan a las escritas por españoles. Puede afirmarse sin temor a equivocarse que la literatura hispanoamericana es un tismo sin complejidades ni exquisites. De éstas: una técnica fría, casi científica, comprendiendo lo de los seres y de las cosas, sólo en razón de abundancia con el particular temperamento; lubricaciones de mentalidad subversiva o invertida, predilecciones de psicología, fermentada en sensiblerías sacadas de quicio,

Green los actuales novelistas españoles—y suponga-

7 DIAS

El Teatro Nacional de Cámara y Ensayo nos ha ofrecido la acostumbrada representación única. Esta vez, un drama de Julian Green, titulado "Sur". Green, más conocido como dramaturgo, incurre en los defectos propios de quien está habituado a moverse libremente por el amplio campo de la narración literaria. Queremos decir que resulta difuso y profuso por falta de hábito profesional en el teatro, por no saber ser conciso y preciso, breve y eficaz. El autor de "Molero" y "Leviathan", escritor casero, francés de ascendencia norteamericana, rinde en cierto modo un homenaje a la tierra de sus abuelos al plantear como fondo de "Sur" algunos antecedentes de la guerra de Secesión. Pero todo esto es menos importante que subrayar una de las circunstancias por las que "Sur" no ha llegado al público madrileño. Podríamos detallar el argumento y sus peripecias, analizar las actuaciones, reseñar la interpretación o juzgar la dirección. Como este es materia peculiar de la Prensa diaria, nos parece preferible limitarnos a un solo aspecto, en este caso, el trascendental: el de la memoria en que Green no ha atendido como por experiencia teatral—el principio de comunicación.

Nadie que escriba teatro puede desligarse de ese principio, que constituye una de las piedras fundamentales de la inevitable relación entre el escenario y la sala. El principio de comunicación impone la necesidad de buscar un tema que pueda interesar a los más de los espectadores no desde el punto de vista de la mera curiosidad, sino en razón de que el tema se halla también dentro del propio espectador, y en cierta manera forma parte de su vida. Cuando esto no ocurre el espectador se enfria, se distrae, se aburre y se distancia. Se quiebra el principio de comunicación, y entre la sala y el escenario se alza un telón de hielo que nadie puede perforar o romper por muchas que sean las bellas intrínsecas de la obra, la ganancia del lenguaje, la falta de expresión del conflicto, etc., etc. Nadie triunfará en el teatro si no lleva a la escena lo que está en la sala. La indiferencia de los espectadores de "Sur" se deriva de un doble error de Green. El primero, proporcional como paliza de la acción al ambiente de un Estado sueco. Ausente, desentendido, la falta de interés por este escenario, podría admitirse como consecuencia de la falta de interés por el tema, sencillamente, por no ver más que eso: fondo, ambiente, paisaje, camino por donde cruzan los personajes de "Sur". El segundo, mucho más grave, crear a primer plano el problema de la homosexualidad. Venturoso, este es un problema para pocos. Aludidos éstos en un público ajeno en su inmensa mayoría a la perspectiva del protagonista atormentado por sus aberraciones, el principio de comunicación resulta desastrosamente quebrado, frustrado por el intimo desconocimiento entre la sala y el escenario. Estas consideraciones, aplicables al caso particular de "Sur", tienen un carácter general para cuantos se olvidan de que en la escena no triunfa más que lo que de antes ya está en la sala.

Los espectadores norteamericanos se quejan de que ahora, a los actores, se les oye menos que antes. Estas lamentaciones nacen no sólo de los hombres del paisaje o galimatés, sino también de los que han pagado una cantidad importante por el raro privilegio de no oír apenas una palabra al estar sentados más allá de la fila 10. La causa de esta progresiva debilitación de la voz de los actores se supone que es, en primer término, la permuta del teatro de espectador, gestualizador y rector, de hace medio siglo, por otro donde parece más conveniente eliminar los gritos. Como la mayoría de los actores trabajan para el cine, la radio y la televisión, donde tienen el micrófono a poca distancia, es seguro que la necesidad de no forzar la voz en esas especialidades artísticas ha creado en ellos el hábito de no forzarla tampoco en escena.

Uno de los aspectos más sutiles de la comunicación del actor con el público se refiere a la voluntad del intérprete de hacerse oír de los espectadores más lejanos de la sala. El actor al alza la voz. Los conferenciantes expertos no aumentan el volumen de voz para hacerse oír del público de las últimas filas. Se dirigen a él, sencillamente. Y esto basta. ¿Podrá resolverse el problema en el teatro con esa actitud íntima e interna del actor, que no es una mera máquina de repetir palabras, sino que descompone su actividad—según la teoría de Stanislavsky—en una serie de manifestaciones conscientes de la sala su voluntad necesita hacer para llevar la convicción a los otros actores y a los espectadores?

Paul Marlowe se presentará en la Comedia Francesa con "Coriolano", acaudado de ella desde hace unos veinte años. Paul Achard ha adaptado la novela de Knittel "Via mala", dándole para la escena la forma de un melodrama psicológico. Esta preocupación le ha hecho

olvidarse del "auspicio", indispensable en obras cuya principal finalidad consiste en acelerar los latidos del corazón de los espectadores.

"Chaud et froid" es una comedia, una comedia-farsa de Crommelynck, el flamenco autor de "Le coq magnifique". Muere un Fulano insignificante, y alguien le presta entonces algunas cualidades, algunos méritos, algunos vicios que en realidad no tuvo. Las palabras se superponen a los hechos, la verdad se eclipsa ante la leyenda. La estatua de la mentira proporciona a la vida—que en vida del marido le desprecia—un sólido apoyo para considerarlo respetable y llorar por él.

El año teatral inglés en la temporada 1955-56 ha sido rescatado nuevamente por Ivor Brown. Desde "Godot" hasta "The chalk garden" este notable crítico expone las vicisitudes de la escena británica, no sólo en Londres, sino también en el festival de Edimburgo. Brown se queja de la excesiva brevedad de las comedias modernas.

Hace varias semanas hablamos en LA ESTAFETA LITERARIA del drama de Brendan Behan "The Quare Fellow", relato vivido de la procesión de los días en una cárcel. La editorial Methuen recoge ahora el texto íntegro de "The Quare Fellow".

"Greek Theatre Production", de T. B. L. Webster, abarca los trajes, la interpretación y la escenografía del teatro helénico desde el siglo VI antes de Jesucristo.

H. D. F. Khe realiza en "Form and meaning in drama" un análisis de seis tragedias griegas: la tragedia "La Orestíada", "Ayax", "Antígona" y "Filoctetes"—y una occidental, "Hamlet". Georges Neveux, el autor de "Querrelas contra un desconocido", estrenada hace pocos meses en Madrid con escasa fortuna, es también traductor de Shakespeare. Justificando las variantes de la versión, según se trate de obra destinada a la escena o al libro, recuerda que el "Otello" se pirpiano ha hecho una adaptación teatral y una traducción completamente nueva. El texto más próximo al inglés es el segundo, pero el más fiel a Shakespeare es el otro. ¿Por qué? Porque la lectura es una operación intelectual, y el actor crea a su arbitrio la escena del espectáculo. La representación es una operación física. El espectador no orea la escena; la sufre. Para Marlowe las obras importantes merecen dos versiones: la una, dedicada a fotografiar el contenido; la otra, a recuperar el movimiento.

La placa de "L'Étoile" es el título de Robert Desnos ofrecido a las nuevas generaciones para conmemorar el centenario de la fundación de la revista, que sería hoy uno de los primeros poemas franceses al no hubiera sido sacrificado durante la ocupación hitleriana.

Para el 6 de diciembre se anuncia el estreno de "L'Arbre", de Jean Dutoit, en el teatro parisien de Marigny. Dutoit, conocido como novelista, será hasta el 6 de diciembre una incógnita como autor teatral. "L'Arbre" es el de la ópera del bien y del mal. Los personajes de Dutoit son todos gente conocida: Adán, Eva, etc.

Ingrid Bergman ha sido operada de apendicitis, como todo el mundo sabe. Lo que aún se ignora es cuándo estará restablecida para reanudar los ensayos de "Té y simpatía", la comedia de Anderson, la que la gran actriz sueca interpreta a pesar de su edad, compleja y arriesgada de la esposa del director del Liceo.

Robert Hossain va a intentar el teatro con una obra titulada "Vous qui nous jugez". La acción transcurre en la sala de un Tribunal, al estilo de "El proceso de Mary Dugan" o "La noche del 16 de febrero".

"El teatro está siempre en crisis", ediciones "Arriba el Telón", de México, recopila artículos de autores de la generación de 1944-1945. El autor ya ha publicado otros libros, bastante conocidos en Hispanoamérica. Algunos títulos: "Presencias de teatro", "Ornamentos de teatro", "Archivos de teatro" y "El teatro en París, Londres y Berlín bajo las bombas".

En este repaso a la escena mejicana de un quinquenio hay muchos artículos dedicados al teatro español y a las compañías peninsulares de Jira por México.

Se representará "Don Juan Tenorio", y el comparsa encarnará el papel de alguacil, que debiera ser el papel de primer actor, en una escena antes de la obra.

—¿Alto allí! ¿Don Juan Tenorio?—preguntó.

El primer actor le respondió indignado: —No está, imbécil!

El comparsa, sin inmutarse, manifestó: —Bueno. Volveré.

V. F. A.



Miguelito Gil, en "Un traje blanco".



Emma Penella, en "Fedra".

DE LA SENCILLEZ A LA GRANDILOCUENCIA: "UN TRAJE BLANCO" Y "FEDRA"

«Manolo, guardia urbano», sainete madrileño

EL binomio Escrivá-Gil ha escogido ahora el camino de la sencillez. "Un traje blanco" es una película en tono menor que uno prefería a otras de sus películas más pretenciosas. Sencillo no quiere decir fácil. Tiene dificultades esta cine sin fachada aparatosa que cuenta la vida simple, que ha de ser reflejo fiel de tipos y ambientes cercanos. La medida de la contención es siempre una difícil medida.

Las páginas de los periódicos son buena canchales argumental. En cualquier rincón de la sección de sucesos puede haber el germen de una película. Como ha sido en este caso. Un niño humilde, en su afán de encontrar dinero para comprar un traje blanco de primera comunión, sufre un accidente. Este hecho, fué dado a conocer en un reportaje de "France Soir". Escrivá supo ver en la noticia materia cinematográfica. Cuidadosos tratamientos del tema. Seguir la línea más documental y más áspera, la del cine social que denuncia problemas, o moverse en el campo menos realista y más imaginativo del cuento. Escrivá ha preferido este último camino, sin duda, el mejor recibido por el público. Ha hecho un trabajo hábil, sin desorbitaciones, jugando con sencillez elementos sencillos. En un examen atento se advierte que, quizá, algunos efectos cómicos y dramáticos han sido agridados con exceso, pero no es esa la nota predominante. El relato fluye sin altibajos, con naturalidad, sin demasiadas concesiones comerciales. Cuando surge el final de folletín, el suceso fué así en realidad—hay cierta mesura muy de agradecer, aunque el niño reciba demasiados trajes de primera comunión y en la iglesia luzcan demasiadas lámparas. Aunque, pensándolo bien, quizá sea un buen final de cuento. Y no se puede negar que resulta conmovedor.

En "Un traje blanco", Rafael Gil ha vuelto a su línea inicial, al cine sencillo de sus dos mejores películas "Huella de luz" y "El fantasma y don Juanita". Su buen oficio de siempre resulta aquí más cálido que en otras cintas anteriores. Se advierte al realizador más íntimamente entregado al tema, cuidadoso del matiz, del detalle sensible, de la buena medida. Ha sabido, además, dirigir con finura—en las interpretaciones infantiles hay que dar a los directores lo que es suyo—a los dos pequeños actores, Miguelito Gil y Miguel Ángel Rodríguez, que trabajan con aplomo de veteranos.

UN GUARDIA URBANO LLAMADO MANOLO MORAN

Cine de cura al público. Sin más pretensión. Si las peores películas españolas fueran como "Manolo, guardia urbano", podríamos darnos por satisfechos.

EL MUNDO ES UNA CINTA

ESPAÑA

Los premios de "Triunfo"—La popular revista "Triunfo" hizo entrega, en una fiesta de gala, de los premios que concede cada año, previa votación entre sus lectores. Los ganadores han sido los siguientes: Carmen Sevilla, como la mejor actriz española; Jorge Mistral, el mejor actor; José Luis Sáenz de Heredia, el mejor director; y "Tarde de toros", la mejor película. Los premios a la producción extranjera se distribuyeron así: mejor actriz, Katherine Hepburn; mejor actor, Vittorio de Sica; mejor director, Renato Castellani; por "Bomero y Julia", y mejor película, "Sissi". La sesión resultó muy brillante. Los directores e intérpretes premiados en años anteriores entregaron los "triunfos" a los galardonados este año. Igualmente fueron presentados desde el escenario algunos artistas y directores extranjeros que trabajan en la actualidad en España. La fiesta tuvo su máximo realce cinematográfico con la proyección de "El telón" ("El león"). Su

propio director, Vittorio de Sica, hizo la presentación de la película, que es de gran calidad artística.

Llatuada, en Madrid, Alberto Llatuada, el director de "Ana" y "El capote", ha pasado por Madrid con el fin de preparar una coproducción. Por ahora, guarda secreto en los detalles. No es la primera vez que Llatuada quiere hacer cine en España y de tema español. Anteriormente tuvo el propósito de llevar a la pantalla la vida de Goya con José Ferrer de protagonista. Una ambiciosa idea que fué por esos mil y uno imponderables que se dan en el cine.

ESTADOS UNIDOS

Un actor alemán será la "bomba 1957" de Hollywood.—Horst Buchholz, joven actor alemán de diecinueve años, protagonista de una reciente película realizada en los bajos fondos de Berlín, ha sido designado en Hollywood como el sucesor de James Dean; La M.-G.-M. está en propaganda para el lanzamiento de Horst para convertirlo en la "bomba 1957" de Hollywood.

Graham Greene y Joseph Mankiewicz. Graham Greene es novelista preferido por el cine. Una de sus últimas novelas, "El americano tranquilo", va a ser llevada a la pantalla próximamente bajo la dirección de Joseph Mankiewicz, el realizador de "Eva al desnudo". El protagonista será Montgomery Clift y tendrá otro papel importante Claude Rains. Todavía no hay intérprete femenino. La película empezará a rodarse a primeros de año. Mankiewicz es un director de categoría, capaz de dar una versión importante de la considerable novelística de Graham Greene.

ALEMANIA

"Mungela en Hamas"—Ha empezado a realizarse en Wiesbaden (Alemania) un film que recoge los recientes sucesos de Hungría. Los beneficios serán dedicados íntegramente a las obras que se hacen de las víctimas húngaras.

chicos, desgraciadamente, así hay muchos peores, incluso en esta línea de cine comercial. "Manolo, guardia urbano", de Salvia, es una película simpática, que no da muchos motivos para fruncir el ceño. También es verdad que pudo ser mejor. Había más posibilidades en su tema de sainete que debió cuidarse más en su ambientación, prestando más atención a la realidad de los ambientes y a los tipos, que parecen demasiado hechos, situados un poco forzosamente en su medio. Falta finura de invención y sobran las dosis de "sentimentalismo" que se sirven ampliamente. Pero Manolo Moran es el guardia más simpático del mundo, y la numerosa galería de intérpretes tiene esa gran calidad de los secundarios españoles.

Florentino SORIA

SE HA ESTRENADO.

"SUR", de Julián GREEN, en el teatro Reina Victoria

El teatro de Miniaturas, de Leningrado, especie de sala de fiestas (lo mismo que el teatro de la Bóris, de Moscú), ofreció un espectáculo titulado "No hay nada malo en la risa".

Apenas se levantaba el telón, un sector de rostro muy serio se levantaba de su butaca y gritaba, indignado, dirigiéndose a los espectadores:

—En teatro hemos hecho grandes cosas y hemos obtenido éxitos fantásticos! ¿Es esto lo que les hace reír?

—Si es que no vamos a hablar de vuestras cualidades—contesta un portavoz de los artistas—, sino de nuestros defectos.

El espectador vuelve a la carga: —Pero ¿cómo? ¿Es que son los defectos los que causan gracia?

—Esta es—dice el actor dirigiéndose al público en general, mientras señala al espectador desconocido—la lógica implacable del enemigo de la risa... Naturalmente, el espectador es un actor más, y esta escena es la que sustituye al prólogo de la obra. La revista se desarrolla en un tono que, desde la Revolución, era casi desconocido. La teoría absoluta de que el hombre soviético no tiene problemas, reduce, evidentemente, al mínimo las posibilidades de los autores.

Los primeros actores de "Sur" se felicitan mutuamente al final del estreno.

LA entrada en los bastidores lo explícita todo. Allí, entre montañas de actores de cara fisonomía y vestimenta exótica, me encuentro a Modesto Higuera, paseando rápido, con la cabeza baja, como mirándose la puntera de los zapatos.

—¿Ha venido Julián Green al estreno?—pregunto.

Don Modesto Higuera me mira como si talmente fuera un resucitado, mueve dos o tres veces los ojos y explota: —¿A mí qué me dice usted?

Nervioso, Nervioso en grado superlativo. Aquí nadie atiende a nadie. Aquí todo el mundo está pendiente de la sala, del aliento de los espectadores. Los que rodean a los interesados en el estreno son como figuras nebulosas desdibujadas.

Un traspaso, al escuchar a don Modesto, eché su cuarto a espadas.

—Espero usted a que termine el primer acto. El nerviosismo, ¿comprende? Comprende, Carmen Troiloff, secretaria de dirección, está inmóvil, muy cerca del cuadro de timbres, escuchando atenta cada palabra del escenario. Parece como de piedra. Fernando Guillén, el primer actor, como buen profesional, es el más tranquilo, el más ambientado. Ni un solo gesto que denote tensión. Natural, contraste vivo con el ambiente. Me fijo en los otros actores. Las caras tristes, exaltadas, son un espejo maravilloso de concentración. El regente del Reina Victoria, ante tanta unión, ira, calmoso, un cigarrillo de picadura, y me guía un ojo.

La sala está completamente abarrotada. Algunos que otra los, que parecen adentrarse por bastidores y produce tirrones desgarrados.

—Por lo menos, no se rien—dice uno, consolándose a sí mismo.

Y termina el primer acto. Abordo a don Modesto Higuera.

—¿Está aquí Julián Green?

—No; yo no lo he visto.

Paso al vestíbulo, donde resulta totalmente imposible dar un paso. Una verdadera riada humana lo llena todo. Desisto, y me vuelvo a los bastidores. El segundo acto se desarrolla con las mismas características del primero. Tensión, miedo, más aún, pánico.

Y por el mismo camino se va el agua del tercer acto al molino. La obra termina con órdenes enérgicas de don Modesto Higuera:

—¡Arriba el telón! ¡Salud! ¡Telón!

EN MOSCÚ SOLO QUEDA UN "TEATRO DE LAS NACIONALIDADES"

Ha estallado la "sublevación" de los autores dramáticos soviéticos

En alguna ocasión hemos aludido al gran reportaje del matrimonio Lazarev sobre Rusia después de Stalin. De ese libro recogemos para LA ESTAFETA LITERARIA un curioso fragmento, donde se recogen las propias confesiones soviéticas acerca de la "extraordinaria mediocridad" del repertorio y la "monotonía exasperante" de los temas tratados. El trabajo no excusa la existencia, según ellos mismos reconocen en un ambiente asfixiante por el mito marxista.

En la revista "La Literatura soviética", V. Stajevich decía, entre otras cosas: «Por qué los espectadores ríen tanto ante estos sainetes, breves y claros, con un desenlace totalmente inesperado? Porque están dotados de una moral excelente. La risa desaparece cuando el autor recurre a la anécdota poco original».

Pero también en este caso de las compañías de aficionados, y a pesar de los esfuerzos de las organizaciones del partido, las obras contemporáneas van desapareciendo de los carteles para ser substituidas por obras clásicas (representadas por varios grupos universitarios en idiomas extranjeros; los estudiantes interpretaron en Moscú y Leningrado «Molière», en francés, al mismo tiempo que lo hacía la Comedia Francesa).

Tenemos ante nosotros la obra contemporánea que es más representativa en los folioses. Se titula «La cigarra», y su autor es una georgiana llamada Maria Barachvili. Se trata de la historia de la pequeña Marina Peradná, hija de un presidente de koljós, más inclinada a reír y cantar que a trabajar. El padre está desesperado, hasta que consigue que su hija sea una excelente trabajadora, que llega a che-roína del trabajo. La obra termina con la boda de Marina con un simpático «tractorista».

El público acude a lo que le divierte. Hemos citado ya el triunfo de «¿Dónde está esta calle?». ¿Dónde está esta casa?, que refleja con humor la preocupación de los soviéticos por la vivienda. El público llena también el teatro de Mariónetas de Moscú y el de Leningrado, donde Obrastov y alumnos formados en su misma escuela describen con sus muñecos de cartón escenas de la vida cotidiana.

Igualmente funciona con éxito el último teatro de las «nacionalidades» formado en Moscú (después de la prohibición de los teatros judío y armenio). Se trata de una compañía de gigantes que en un pequeño sótano canta y baila con indiscutible buen humor y una lata vieja historias sin complicaciones sociales o políticas.

Parece que el dirigismo teatral no va a desaparecer o a disminuir, al menos como se había creído hace meses. Desde que el ilustre autor Meyerhold fué detenido, acusado de cosmopolitismo, y desapareció misteriosamente en las mazmorras de la G. P. U., y desde que Tairov, otra gloria mundial, fué condenado por "haber considerado los sentimientos como eternos e inmutables y al margen del círculo social", el teatro soviético está encadenado y se acortará su decadencia.

Los decretos de Iánof acerca del teatro soviético datan de los años 1946-1948. Anteriormente la decisión de la Unión de Escritores, que condenaba oficialmente la "literatura apolítica, cualquier forma de subordinación a las escuelas o métodos de la literatura extranjera, el predominio de obras de autores extranjeros en los escenarios soviéticos y la representación del hombre soviético como primitivo y sin cultura".

Partiendo de estas premisas, todos los intentos para elevar cierta independencia fueron severamente reprimidos. Después de la muerte de Stalin, y sobre todo una vez desaparecido Beria, puede decirse que ha establecido una verdadera sublevación de los escritores teatrales. Se reconoció la "extraordinaria mediocridad" de los repertorios existentes y la "monotonía exasperante" de los temas tratados.

El célebre escritor Boris Lavrentiev calificó, en un discurso reproducido por la Prensa, las producciones teatrales de "incomodas y artificiales". ¿Cómo no vamos a sentir sensación de ridículo—decía—ante una obra en la que aparece un ingeniero agrónomo que rompe su compromiso matrimonial, en vísperas de la boda, porque no comparte la opinión de su novia en cuanto a la manera de plantar legumbres?

Otro ilustre escritor teatral soviético, Constantin Simonov, después de manifestar que "los novelistas son más populares en Rusia que los autores teatrales", afirmó que "el realismo socialista no puede exigir que representemos al hombre únicamente en el lugar del trabajo, como el fuera de éste no hubiera nada que pudiera suscitar amor u odio. Es cierto que el trabajo es el contenido esencial de nuestra existencia en el nuevo mundo, pero el trabajo no excluye la existencia..."

LA ESTAFETA LITERARIA

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Cada semana encontrará usted todas las novedades de la vida literaria y artística. Informes de editores, notas de librerías, exposiciones, noticias del teatro, el cine, el circo. Discotecas. Entrevistas. Reportajes. Correo nacional. Vistas del exterior, etc.

Rellene el boletín adjunto y envíelo a LA ESTAFETA LITERARIA, Montesquiza, 2, Madrid.

Nombre

Dirección

Me suscribo a LA ESTAFETA LITERARIA por

Un año

Seis meses

TARIFAS DE SUSCRIPCION:

ESPAÑA 1 año 100 pesetas 6 meses 50 pesetas

AMERICA Y PORTUGAL 1 " 100 " 6 " 50 "

OTROS PAISES 1 " 175 " 6 " 90 "

Las suscripciones se pagarán a reembolso al comienzo de las mismas.

Al vencimiento de cada suscripción se entenderá automáticamente prorrogada de no recibir orden en contrario.

FESTIVAL DE CORTO METRAJE EN TOURS

Las Jornadas Internacionales de corto metraje se han celebrado recientemente con gran éxito en Tours. El programa comprendía una Exposición sobre el cine y la proyección de clásicos del género, como "Entrée", de René Clair; "Zimber", de Joris Ivens; y "El globo rojo", de Lamorisse, así como trece películas de jóvenes realizadores franceses, seleccionadas entre ochenta contemporáneas recientes y realizadas. Los temas han sido reportajes, puentes documentales, la historia novelada, pasando por el dibujo animado, e incluso el dibujo directo sobre películas.

dido por Georges Auric, y compuesto por realizadores y críticos tan eminentes como Nicole Vedres, Jean de Balthus, Emmanuel Berl, Jean Effet, Roger Leenhardt, Man Ray, M. G. Gilson, M. Corbiche y J. Verdier, ha dado origen a la recompensa máxima a la película de Chris Marker "Domino en Pekín". Un premio especial fué también atribuido a François Belchembach, por "Impresiones de Nueva York", apreciando el Jurado las singulares capacidades de expresión plástica de este film en colores.

Günz Marker, ensayista y periodista de treinta años, realizó en la anterior

que realizó a China hace un año. Da en algunas breves superpuestas un panorama de la vida cotidiana en Pekín. El primer film muestra cómo el realizador ha sabido mostrar la amplitud del problema chino a través de la belleza profunda de los rostros tomados al paso entre la multitud. La maestría de las tradiciones milenarias reflejada por la pintura o el teatro y la presencia de las masas que desfilan.

Además de los realizadores premiados se destacó el valor de las obras de cineastas jóvenes, como Alain Resnais, Jacques Rivette, Paul Roby, etc.

LOS ACADEMICOS NO SON MUNDO APARTE

DON JOSE CAMON AZNAR, MEDALLA DE NUMERO de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando

Su última obra: un documentado estudio sobre el cubismo y Picasso

JOSE Camón Aznar es natural de Zaragoza. Durante catorce años ha ejercido las cátedras de Historia del Arte y Arqueología Medieval, y doca, de Arte Medieval. Director delegado del Museo Lázaro Galdiano, es también director-fundador de la revista "Goya", la mejor de su especialidad en Europa. Dirige, además, desde su fundación, la revista "Ideas Estéticas", del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

He aquí alguna de sus obras: dos volúmenes sobre la Vida de Cristo y de la Virgen en los grandes maestros de la pintura; otro sobre el Museo del Louvre; el tomo del Renacimiento en España; un libro sobre el escultor Juan de Antea, que es el Miguel Ángel español; dos volúmenes sobre Arquitectura Plástica; la Pasión de Cristo en el arte español; dos volúmenes sobre el Greco; "El arte desde su esencia"; "Dios en San Pablo"; un libro de poesías titulado "El hombre en la tierra"; tres tragedias: "El héroe", "El rey David" y "Los fueros"; y de cine: "La cinematografía y el arte". Una de sus últimas grandes producciones fue "Las artes y los pueblos de la España primitiva", libro revolucionario: total renovación de los métodos, estructura, cronología e interpretación de la Prehistoria.

Ahora tiene en la calle otra obra de grandes proporciones: "Picasso y el cubismo". Es decir: diez años de estudio y 735 páginas para enjuiciar a este pintor español. Lo más importante que se ha escrito sobre él. Obra grandiosa y un alarde editorial: 600 grabados y 40 láminas en color.

—Comprende este libro la histo-

ANTICIPO

El obrero de una fábrica de gasoil bilbaína escribe actualmente —y sobre la repisa de un teléfono— poemas y sucesos de la vida antigua de Bilbao. Este obrero, dotado de una febril memoria, contribuirá con su obra a la perfecta biografía de la ciudad de Bilbao.

El químico don Fernando Soria ha comenzado a restaurar, por un procedimiento secreto, los cuadros de la Basílica de Begona, algunos de los cuales se deben al pincel de Lucas Jordán.

El doctor Antonio Arrillaga ha descubierto en el Archivo Municipal de Bilbao dos cartas y dos composiciones inéditas del popular bardo Iparagurte, dedicadas a la ciudad de Bilbao, en 1878.

Victor Olaeta Torrezuri, después de un viaje por Francia, quiere montar en Bilbao —para ballet clásico— "Las tres melodías vascas", de Guridi.

DEL DERECHO DE AUTOR

EL ABANDONO DE LOS ARTISTAS PLASTICOS

El primer paso nos descubre que sus intereses están perfectamente asegurados, tanto en la ley ya citada como en el reglamento para su aplicación de 3 de septiembre de 1880.

Ahora nos preguntamos. ¿Esta protección es un hecho? ¿Quién la regula? Y pasamos a comprobar lo que podría suceder si en el problema de los plásticos se aplicara la ley totalmente. De todos es sabido que en el caso del pintor —o cualquier otro artista plástico— una vez concluida su obra, su destino más inmediato es la venta a un tercero que disfruta de su posesión durante su vida, pasando después a sus herederos, y así sucesivamente, sin que el pintor vuelva a percibir nuevos derechos sobre su obra. Ahora bien, según la ley de Propiedad Intelectual —concretamente a su artículo sexto— el derecho de los adquirentes termina veinticinco años después de la muerte del autor, y pasa la propiedad a los herederos forzados por tiempo de cincuenta y cinco años, que, sumados a los veinticinco primeros, nos dan el total de ochenta, a que alcanza la propiedad intelectual en general.

Según este artículo de la ley, todos los herederos de cualquier pintor, y una vez transcurridos veinticinco años después de su muerte, podrían y "pueden" reclamar a todos los adquirentes de las obras la reversión de la propiedad sobre los cuadros, y estos pasarían a su poder para disfrutarlos o para venderlos nuevamente.

No es necesario insistir en que nada de esto ha sido llevado a la práctica, y que de haber sido así, quizá fuera injusto, a la vez que las ventas de cuadros habrían descendido en sus cuantías. Pero si la aplicación inexorable de la ley habría perjudicado a los compradores, su abandono ha puesto en situación desesperada a muchos herederos con igual sentido de injusticia.

Esta es la situación. En principio sería curiosa y aleccionadora la experiencia de un pleito de reversión planteado por los herederos de algún pintor y llevado a cabo los términos del Supremo para utilizar en el futuro su sentencia. Ahora nos quedan las razones de esta excesiva protección, aunque no aplicada, y el



La torre de la parroquia "parece de cerca como una alta vista de lejos", según el poeta

—¿Con qué destino?

—Exposición de armas, abanicos, tejidos, medallas, cuadros y otros objetos artísticos.

—¿Desde qué punto de vista?

—Vistas las formas artísticas desde su esencia temporal. Pero no del tiempo histórico, sino desde el tiempo interno de las formas.

—¿Se ha hecho alguna vez eso?

—No. Hasta ahora se ha tratado el arte desde el espacio, pero no desde el tiempo.

—¿Se apoya en teorías filosóficas?

—Sí. Y las veo confirmadas o contradichas en las formas artísticas.

—Su obra es numerosa, extensa, variada, solvente y honrada. Se caracteriza por sus aportaciones revaloradoras de viejos conceptos. Prefiere acometer obras de gran magnitud, tanto por la investigación como por la labor de contraste y verificación. Sin embargo, sus libros no se distancian mucho más de un año. Aunque interesante será la biblioteca de arte rotulada con la firma de Camón Aznar, su pensamiento discurre entre el arte y la filosofía, que tanto monta la una como el otro.

—Le plantearé una pregunta definitiva: ¿qué es lo suyo, la filosofía o el arte?

—Son dos cosas que en mí no van separadas. Y no solo creo que deben ir juntas, sino que uno secunda a la otra.

—Pero, ¿en caso de tener que escoger entre los dos?

—Necesito de cuando en cuando sumergirme en la filosofía. Pero creo que una dedicación exclusiva al pensamiento filosófico puro llegaría a fatigarme. Hay que apoyarse en cosas tan concretas e históricamente ciertas como es el arte.

—Vale, como prueba, el testimonio de sus obras.

—El anarquismo ibérico. Su obra es una bomba en el arte.

—Futuro del arte?

—Futurista. Las artes carecen hoy de ideales concretos y de un apoyo en la sociedad.

Académico, catedrático, director del Museo Lázaro Galdiano, director de los revistas de arte, crítico. He aquí las funciones en que reparte las horas del día Camón Aznar, además de los trabajos de investigación.

—¿Qué hace ahora en el Lázaro Galdiano?

—Estoy terminando de montar un nuevo piso con ocho salas nuevas. Serán de una fastuosidad y modernidad impresionantes.

camino de otra más justa, pero efectiva.

El primer punto queda aclarado de inmediato si tenemos en cuenta que la ley tuvo su origen en la protección a la obra literaria y a la musical, incluyendo las demás sin análisis de sus específicas condiciones, pues mientras el fin de la pintura es su enajenación una vez concluida, en los otros casos la representación o ejecución supone un derecho mantenido que puede liberarse de la venta. Visto este punto, pasamos a la solución.

La obra pictórica adquirida "en firme" por un tercero no puede estar a expensas de una reversión o de una caducidad de derecho por parte del comprador en cuanto que se trata de un objeto concreto que puede ser poseído —no así una partitura, que no es más que en el tiempo— y que puede formar parte de un edificio, como decoración de sus muros; por todo ello, la protección del artista con respecto a su obra se debe dirigir a la posibilidad de comercialización de la misma por parte del comprador. Es decir: una vez vendida una obra plástica, el adquirente debe comprometerse a no venderla, o, en caso contrario, a hacer partícipe al creador en determinada proporción en la venta e igualmente en las sucesivas, hasta su muerte, y ochenta años después esta comisión o participación al Estado como propietario de las obras de dominio público.

Abusiva parece la posibilidad de reversión, que, además, sólo beneficia a los herederos —y no olvidemos, una vez más, que no se cumple—, pero más abusivas resultan las operaciones de ventas de cuadros, comprados al artista en su juventud por cantidades ridículas y que después enriquecen al comprador, sin que el autor participe con ellas ni poco ni mucho.

Mientras llega la nueva ley, en la que queremos suponer que se habrá cuidado este importante aspecto del derecho de autor, veríamos con gusto —insistimos de nuevo— un pleito de reversión de cuadros que quizá sirviera de clara prueba en la necesidad de mejorar la ley.

Carlos José COSTAS

—¿Con qué destino?

—Exposición de armas, abanicos, tejidos, medallas, cuadros y otros objetos artísticos.

—¿Desde qué punto de vista?

—Vistas las formas artísticas desde su esencia temporal. Pero no del tiempo histórico, sino desde el tiempo interno de las formas.

—¿Se ha hecho alguna vez eso?

—No. Hasta ahora se ha tratado el arte desde el espacio, pero no desde el tiempo.

—¿Se apoya en teorías filosóficas?

—Sí. Y las veo confirmadas o contradichas en las formas artísticas.

—Su obra es numerosa, extensa, variada, solvente y honrada. Se caracteriza por sus aportaciones revaloradoras de viejos conceptos. Prefiere acometer obras de gran magnitud, tanto por la investigación como por la labor de contraste y verificación. Sin embargo, sus libros no se distancian mucho más de un año. Aunque interesante será la biblioteca de arte rotulada con la firma de Camón Aznar, su pensamiento discurre entre el arte y la filosofía, que tanto monta la una como el otro.

—Le plantearé una pregunta definitiva: ¿qué es lo suyo, la filosofía o el arte?

—Son dos cosas que en mí no van separadas. Y no solo creo que deben ir juntas, sino que uno secunda a la otra.

—Pero, ¿en caso de tener que escoger entre los dos?

—Necesito de cuando en cuando sumergirme en la filosofía. Pero creo que una dedicación exclusiva al pensamiento filosófico puro llegaría a fatigarme. Hay que apoyarse en cosas tan concretas e históricamente ciertas como es el arte.

—Vale, como prueba, el testimonio de sus obras.

—El anarquismo ibérico. Su obra es una bomba en el arte.

—Futuro del arte?

—Futurista. Las artes carecen hoy de ideales concretos y de un apoyo en la sociedad.

Académico, catedrático, director del Museo Lázaro Galdiano, director de los revistas de arte, crítico. He aquí las funciones en que reparte las horas del día Camón Aznar, además de los trabajos de investigación.

—¿Qué hace ahora en el Lázaro Galdiano?

—Estoy terminando de montar un nuevo piso con ocho salas nuevas. Serán de una fastuosidad y modernidad impresionantes.

camino de otra más justa, pero efectiva.

El primer punto queda aclarado de inmediato si tenemos en cuenta que la ley tuvo su origen en la protección a la obra literaria y a la musical, incluyendo las demás sin análisis de sus específicas condiciones, pues mientras el fin de la pintura es su enajenación una vez concluida, en los otros casos la representación o ejecución supone un derecho mantenido que puede liberarse de la venta. Visto este punto, pasamos a la solución.

La obra pictórica adquirida "en firme" por un tercero no puede estar a expensas de una reversión o de una caducidad de derecho por parte del comprador en cuanto que se trata de un objeto concreto que puede ser poseído —no así una partitura, que no es más que en el tiempo— y que puede formar parte de un edificio, como decoración de sus muros; por todo ello, la protección del artista con respecto a su obra se debe dirigir a la posibilidad de comercialización de la misma por parte del comprador. Es decir: una vez vendida una obra plástica, el adquirente debe comprometerse a no venderla, o, en caso contrario, a hacer partícipe al creador en determinada proporción en la venta e igualmente en las sucesivas, hasta su muerte, y ochenta años después esta comisión o participación al Estado como propietario de las obras de dominio público.

Abusiva parece la posibilidad de reversión, que, además, sólo beneficia a los herederos —y no olvidemos, una vez más, que no se cumple—, pero más abusivas resultan las operaciones de ventas de cuadros, comprados al artista en su juventud por cantidades ridículas y que después enriquecen al comprador, sin que el autor participe con ellas ni poco ni mucho.

Mientras llega la nueva ley, en la que queremos suponer que se habrá cuidado este importante aspecto del derecho de autor, veríamos con gusto —insistimos de nuevo— un pleito de reversión de cuadros que quizá sirviera de clara prueba en la necesidad de mejorar la ley.

Carlos José COSTAS



La torre de la parroquia "parece de cerca como una alta vista de lejos", según el poeta

ESTA resuelto que Huelva-Moguer sea escenario del homenaje nacional a Juan Ramón Jiménez con motivo de habersele adjudicado el Premio Nobel de la Literatura 1956. Quizá sea este un pretexto, de obligada realización por cierto, en tanto que dicho homenaje la "torre de la parroquia" sea el símbolo de la ciudad. Y aunque Moguer tuvo para su nimen las más deliciosas inspiraciones, su caudal era tan amplio que necesitaba de expansión para su mejor cultivo. Por eso vino a Huelva y marchó después a Sevilla, y estuvo en Madrid y se encontró en América.

Hemos dado, en nuestro propósito informativo, con un amigo íntimo de Juan Ramón allá por el 99 y primeros años de este siglo. Cuando aquél le escribía —hemos visto las cartas autógrafas— le decía: "Queridísimo amigo" y "amigo del alma". Nos referimos a don Tomás Domínguez Ortiz, cuyos nombres y apellidos aparecen realmente vinculados al engrandecimiento puerto de Huelva. Don Tomás nos refiere que de los viejos amigos onubenses, ligados a Juan Ramón por idénticos afanes, se considera único superviviente. Murieron Valera Hervás, un inteligentísimo empleado de la Compañía Minera de Riotinto, y el muy recordado pedagogo don Manuel Simón.

Cuando Juan Ramón se desplazaba a Huelva—escuchamos al señor Domínguez Ortiz—, era muy frecuente por la proximidad de su pueblo, se lamentaba con machacona constancia de que Huelva, a su entender, permanecía al margen de las actividades culturales y ajenas al momento intelectual de la época.

Consecuentemente concebía la idea de celebrar unos juegos florales, entonces en sus más esplendidos ínfimos, con el propósito de despertar a la juventud estudiosa, a los poetas sobre todo, haciéndola escribir. Consideraba este como el primer paso para llegar en nuestra capital a la creación de un centro literario, donde todos aquellos se dieran cita para encauzar sus aficiones en una con-

tinuidad laboriosa. Juan Ramón redactó, al efecto, una extensa convocatoria, que dirigió al señor Domínguez Ortiz para que la hiciera llegar a sus amigos y a cuantos creyera habría de merecer algún interés. Dicho escrito, que hemos releído con su letra fácilmente inteligible y agradable, al contrario que acostumbramos con la de algunos años después, comienza con estas líneas exaltadoras de los juegos florales: "Honrosos torneos del talento y la hermosura, van extendiéndose los juegos florales por toda España, dignificando a las ciudades que los celebran. Murcia, Cartagena y Ronda han acudido al ejemplo de las capitales, donde se juegan estos brillantes lides que inspiraron los poetas de la Provenza..." Y terminaba: "A usted, distinguido amigo, que puede hacer con su nueva periplo, exuberante de algunos forismos de lucha, me dirijo para que surpe sus fuerzas a las más escasas y pobres, al fin de alzar una voz poderosa que tenga en Huelva una eco favorable... a fin de que Huelva seceda su letargo y ayude a la pronta y brillante salida de ese día..."

Celebróse en el salón-biblioteca del Circulo Mercantil de Huelva una reunión previa, en la que Juan Ramón expuso su citada propuesta, que no tuvo óptima acogida, a juzgar por las escu-

das personas concurrentes a la misma. El periodista de "El Liberal" José Nogales—también hemos leído una carta manuscrita que este enviara a don Tomás Domínguez con dicho motivo—hizo ostensible su disconformidad al pensamiento y proyecto de los juegos florales, defendidos y sustentados por Juan Ramón, quien, visiblemente contrariado por cuanto acontecía, abandonó su acurrido proyecto, sin que ello viniera a entibiar sus atenciones a Huelva y sus afectos a los onubenses, como siguió demostrándolo a través de su vida.

Justo es que Huelva, la Huelva de hoy, entusiasta y hecha entusiasta con cuantas manifestaciones culturales le son asequibles y propicias, aproveche esta ocasión para interesar y apropiarse la celebración del homenaje nacional al nuevo Premio Nobel de la Literatura, Juan Ramón Jiménez, la Catedral "Martín Alonso Pinzón", por mediación de su presidente, don Antonio Segovia Moreno, alcade de la ciudad a su vez, ha rechazado para dicho organismo la formalización y desarrollo del programa: actos oficiales en Fuenteventura, lugar memorable a través de "Platero y yo", y en la Casa-Museo del poeta, en Moguer, con discursura, en Huelva, capital, con discurso de José María Pemán.

Han sido invitados: Dámaso Alonso, Gerardo de Diego, José M. Sanguin, Agustín de Foxá, Luis Felipe Vivanco, Joaquín Moreno Murillo, Carlos Rivas, José M. Segarra, Eduardo Carrión, Luis Rosales, Rafael Santos Torroella, Leopoldo Párrero, José A. Muñoz Rojas, José García Nieto, Victoriano Gremer, Ildefonso Manuel Gil, José M. Valverde, Carlos Bonzoño, José Hierro, Dionisio Adrián, José M. Caballero Bonal, Francisco Montero Galvache, Eduardo Zepeda, Francisco Gutiérrez, Jaime Ferrán, Adriano del Valle, Jorge Mañach y otros. Camilo José Cela figurará como cronista del homenaje.

Habría representación de todos los diarios de Madrid, periodistas más significativos de Barcelona y Sevilla y los señores que integran el equipo volante de Radio Nacional de España. Y se ha cursado una especial invitación al director general de Prensa, don Juan Aparicio, en su calidad de director también de LA ESTAFETA LITERARIA.

La Catedral "Martín Alonso" editará un libro en el que se recogerán las más inspiradas composiciones de nuestros mejores poetas para luego ofrecerlo a Juan Ramón como colofón y recuerdo de su homenaje.

Ha aquí, en líneas generales, una referencia de los actos proyectados.

D. GOMEZ FLERY



La torre de la parroquia "parece de cerca como una alta vista de lejos", según el poeta

ESTA resuelto que Huelva-Moguer sea escenario del homenaje nacional a Juan Ramón Jiménez con motivo de habersele adjudicado el Premio Nobel de la Literatura 1956. Quizá sea este un pretexto, de obligada realización por cierto, en tanto que dicho homenaje la "torre de la parroquia" sea el símbolo de la ciudad. Y aunque Moguer tuvo para su nimen las más deliciosas inspiraciones, su caudal era tan amplio que necesitaba de expansión para su mejor cultivo. Por eso vino a Huelva y marchó después a Sevilla, y estuvo en Madrid y se encontró en América.

Hemos dado, en nuestro propósito informativo, con un amigo íntimo de Juan Ramón allá por el 99 y primeros años de este siglo. Cuando aquél le escribía —hemos visto las cartas autógrafas— le decía: "Queridísimo amigo" y "amigo del alma". Nos referimos a don Tomás Domínguez Ortiz, cuyos nombres y apellidos aparecen realmente vinculados al engrandecimiento puerto de Huelva. Don Tomás nos refiere que de los viejos amigos onubenses, ligados a Juan Ramón por idénticos afanes, se considera único superviviente. Murieron Valera Hervás, un inteligentísimo empleado de la Compañía Minera de Riotinto, y el muy recordado pedagogo don Manuel Simón.

Cuando Juan Ramón se desplazaba a Huelva—escuchamos al señor Domínguez Ortiz—, era muy frecuente por la proximidad de su pueblo, se lamentaba con machacona constancia de que Huelva, a su entender, permanecía al margen de las actividades culturales y ajenas al momento intelectual de la época.

Consecuentemente concebía la idea de celebrar unos juegos florales, entonces en sus más esplendidos ínfimos, con el propósito de despertar a la juventud estudiosa, a los poetas sobre todo, haciéndola escribir. Consideraba este como el primer paso para llegar en nuestra capital a la creación de un centro literario, donde todos aquellos se dieran cita para encauzar sus aficiones en una con-

tinuidad laboriosa. Juan Ramón redactó, al efecto, una extensa convocatoria, que dirigió al señor Domínguez Ortiz para que la hiciera llegar a sus amigos y a cuantos creyera habría de merecer algún interés. Dicho escrito, que hemos releído con su letra fácilmente inteligible y agradable, al contrario que acostumbramos con la de algunos años después, comienza con estas líneas exaltadoras de los juegos florales: "Honrosos torneos del talento y la hermosura, van extendiéndose los juegos florales por toda España, dignificando a las ciudades que los celebran. Murcia, Cartagena y Ronda han acudido al ejemplo de las capitales, donde se juegan estos brillantes lides que inspiraron los poetas de la Provenza..." Y terminaba: "A usted, distinguido amigo, que puede hacer con su nueva periplo, exuberante de algunos forismos de lucha, me dirijo para que surpe sus fuerzas a las más escasas y pobres, al fin de alzar una voz poderosa que tenga en Huelva una eco favorable... a fin de que Huelva seceda su letargo y ayude a la pronta y brillante salida de ese día..."

Celebróse en el salón-biblioteca del Circulo Mercantil de Huelva una reunión previa, en la que Juan Ramón expuso su citada propuesta, que no tuvo óptima acogida, a juzgar por las escu-

das personas concurrentes a la misma. El periodista de "El Liberal" José Nogales—también hemos leído una carta manuscrita que este enviara a don Tomás Domínguez con dicho motivo—hizo ostensible su disconformidad al pensamiento y proyecto de los juegos florales, defendidos y sustentados por Juan Ramón, quien, visiblemente contrariado por cuanto acontecía, abandonó su acurrido proyecto, sin que ello viniera a entibiar sus atenciones a Huelva y sus afectos a los onubenses, como siguió demostrándolo a través de su vida.

Justo es que Huelva, la Huelva de hoy, entusiasta y hecha entusiasta con cuantas manifestaciones culturales le son asequibles y propicias, aproveche esta ocasión para interesar y apropiarse la celebración del homenaje nacional al nuevo Premio Nobel de la Literatura, Juan Ramón Jiménez, la Catedral "Martín Alonso Pinzón", por mediación de su presidente, don Antonio Segovia Moreno, alcade de la ciudad a su vez, ha rechazado para dicho organismo la formalización y desarrollo del programa: actos oficiales en Fuenteventura, lugar memorable a través de "Platero y yo", y en la Casa-Museo del poeta, en Moguer, con discursura, en Huelva, capital, con discurso de José María Pemán.

Han sido invitados: Dámaso Alonso, Gerardo de Diego, José M. Sanguin, Agustín de Foxá, Luis Felipe Vivanco, Joaquín Moreno Murillo, Carlos Rivas, José M. Segarra, Eduardo Carrión, Luis Rosales, Rafael Santos Torroella, Leopoldo Párrero, José A. Muñoz Rojas, José García Nieto, Victoriano Gremer, Ildefonso Manuel Gil, José M. Valverde, Carlos Bonzoño, José Hierro, Dionisio Adrián, José M. Caballero Bonal, Francisco Montero Galvache, Eduardo Zepeda, Francisco Gutiérrez, Jaime Ferrán, Adriano del Valle, Jorge Mañach y otros. Camilo José Cela figurará como cronista del homenaje.

Habría representación de todos los diarios de Madrid, periodistas más significativos de Barcelona y Sevilla y los señores que integran el equipo volante de Radio Nacional de España. Y se ha cursado una especial invitación al director general de Prensa, don Juan Aparicio, en su calidad de director también de LA ESTAFETA LITERARIA.

La Catedral "Martín Alonso" editará un libro en el que se recogerán las más inspiradas composiciones de nuestros mejores poetas para luego ofrecerlo a Juan Ramón como colofón y recuerdo de su homenaje.

Ha aquí, en líneas generales, una referencia de los actos proyectados.

D. GOMEZ FLERY

HUELVA-MOQUER, ESCENARIO DEL HOMENAJE NACIONAL A JUAN RAMON JIMENEZ

Intervendrán los más famosos maestros contemporáneos de la lírica española

JOSE MARIA PEMAN PRONUNCIARA EL DISCURSO DE CLAUSURA, EN HUELVA



En este pino de la finca de Fuenteventura está enterrado "Platero". Toda la vida de Moguer ha pasado a la posteridad

En este pino de la finca de Fuenteventura está enterrado "Platero". Toda la vida de Moguer ha pasado a la posteridad

En este pino de la finca de Fuenteventura está enterrado "Platero". Toda la vida de Moguer ha pasado a la posteridad

En este pino de la finca de Fuenteventura está enterrado "Platero". Toda la vida de Moguer ha pasado a la posteridad

En este pino de la finca de Fuenteventura está enterrado "Platero". Toda la vida de Moguer ha pasado a la posteridad

En este pino de la finca de Fuenteventura está enterrado "Platero". Toda la vida de Moguer ha pasado a la posteridad

En este pino de la finca de Fuenteventura está enterrado "Platero". Toda la vida de Moguer ha pasado a la posteridad

En este pino de la finca de Fuenteventura está enterrado "Platero". Toda la vida de Moguer ha pasado a la posteridad

En este pino de la finca de Fuenteventura está enterrado "Platero". Toda la vida de Moguer ha pasado a la posteridad

En este pino de la finca de Fuenteventura está enterrado "Platero". Toda la vida de Moguer ha pasado a la posteridad

En este pino de la finca de Fuenteventura está enterrado "Platero". Toda la vida de Moguer ha pasado a la posteridad

En este pino de la finca de Fuenteventura está enterrado "Platero". Toda la vida de Moguer ha pasado a la posteridad

En este pino de la finca de Fuenteventura está enterrado "Platero". Toda la vida de Moguer ha pasado a la posteridad

En este pino de la finca de Fuenteventura está enterrado "Platero". Toda la vida de Moguer ha pasado a la posteridad

En este pino de la finca de Fuenteventura está enterrado "Platero". Toda la vida de Moguer ha pasado a la posteridad

En este pino de la finca de Fuenteventura está enterrado "Platero". Toda la vida de Moguer ha pasado a la posteridad

En este pino de la finca de Fuenteventura está enterrado "Platero". Toda la vida de Moguer ha pasado a la posteridad

PREMIO MENORCA: LABORIOSAS DECISIONES DEL JURADO

Se espera el fallo para Navidad

VEINTE obras se han presentado este año al mayor de los Premios literarios que en España se conceden. Este año se premiará una obra biográfica. Para eso el Jurado se ha dividido en tres secciones. El primer Jurado, compuesto por el historiador don Antonio de la Torre, don Luis Sánchez Belda, director del Archivo Histórico Nacional, y el señor Martínez Ferrando, director del Archivo de la Corona de Aragón, está dedicado preferentemente a comprobar con un minucioso rigor las obras de fondo antiguo o medieval.

Las obras que afectan a la conquista de América son leídas por don Ciriaco Pérez Bustamante, personalidad que aglutina en cada campo cultural

que sobran los comentarios. Las obras contemporáneas—mas bien las comprendidas en el siglo XIX—sufren el juicio aprobatorio o desfavorable de los restantes miembros del Jurado.

Cada Jurado lleva una ficha completa sobre todo el contenido de la obra. Parece ser que en una próxima reunión se intentará reducir a seis todas las obras presentadas.

Se espera que el fallo se dé a conocer al límite de los días de Navidad, o, todo lo más tarde, para los primeros días del año entrante.

La calidad y el acierto documental de las obras presentadas han exigido una ardua y detenida lectura sobre figuras de la época más diversa.